
BITÁCORA DEL SOCIO

Lunes 30 de Marzo



MARZO 2026

INDICE

NOTICIAS ASOFAR.....	2
EFEMÉRIDES.....	5
El 3 de abril de 1848 nace en Ninhue, Agustín Arturo Prat Chacón, máximo héroe naval de Chile.	
SALUD.....	29
Barotraumatismo.	
CARTAS AL DIRECTOR	34
Cartas no publicadas en medios de prensa	37
MEMORIA HISTÓRICA	38
La KGB y su influencia en Allende y en el Gobierno de la UP.	
CRÓNICAS DE PUNTA PEUCO.....	52
N° 138: concentración de visitas.	
COLUMNA.....	53
Imploremos la gracias de la fe.	
REPORTAJE HISTÓRICO.....	54
La Trágica Historia del Transporte Casma.	
UNA MIRADA A LA HISTORIA	62
El 2 de abril y el plan que cambió la historia argentina: cómo se gestó y ejecutó la recuperación de las Islas Malvinas.	
HISTORIA MARINERA.....	70
Relato de acaecimientos en el Teatro de Operaciones Austral invierno de 1977 - recuerdos de un soldado del mar.	
NOTICIA ARMADA.....	73
POSTALES DEL PASADO	76
EN SEMANA SANTA.....	80
VIDEOS	80

NOTICIAS ASOFAR



CITACIÓN A ASAMBLEA ORDINARIA DE SOCIOS

Citase a los socios de la Asociación de Oficiales de la Armada en Retiro – ASOFAR, a Asamblea General Ordinaria de Socios, el jueves 23 de abril de 2026 a las 09.30 horas en primera citación y a las 10.00 horas en segunda citación, la que se realizará en el Salón “Esmeralda” del Club Naval de Valparaíso, ubicado en calle Condell 1586.

En esta asamblea se tratarán las siguientes materias:

- Presentación por parte del Directorio de la Memoria y Balance Anual – Año 2025, para su aprobación por los socios.
- Presentación por parte del Directorio o de los socios, de Mociones y Proyectos, en conformidad al Procedimiento Reglamentario.
- Elección y proclamación de los directores que corresponda.
- Designación de tres Inspectores de Cuenta.
- Designación de tres socios presentes en la Asamblea para firmar el Acta, en representación de todos los socios.
- Presentar a la Asamblea para su ratificación, los nuevos Socios Honorarios y Colaboradores que hayan sido propuestos por el Directorio con anterioridad, conforme al artículo 7 Números 1, 2 y 3 y artículo 8, respectivamente.



CEREMONIA DEL 64° ANIVERSARIO DE ASOFAR

Se informa a nuestros socios, que posterior a la Asamblea General Ordinaria de Socios del jueves 23 de abril, se celebrará el Sexagésimo Cuarto Aniversario de la Asociación de Oficiales de la Armada en Retiro - ASOFAR, y posteriormente se realizará un almuerzo de camaradería por adhesión en el Salón "Covadonga" del mismo Club Naval.

La ceremonia de aniversario se realizará a las 12:30 hrs., y contará con la presencia de autoridades Navales, Presidentes de Círculos y Asociaciones e invitados especiales.

ASOFAR contratará movilización para los desplazamientos de ida y regreso desde el Club Naval de Campo Las Salinas hasta el Club Naval de Valparaíso, de acuerdo con el siguiente horario:

- 09.00 hrs. - Salida del Club de Campo Las Salinas
- 09.05 hrs. - Paradero 14 Norte con Libertad
- 09.15 hrs. - 6 Norte con Libertad rumbo a Valparaíso.
- 15.30 hrs. - Regreso misma ruta.

El valor de la adhesión del almuerzo será de \$ 5.000 para socios de ASOFAR y sus cónyuges. El pago puede ser mediante transferencia electrónica a la Cta.Cte. de ASOFAR, Banco de Chile N° 06-71-216394, RUT 70.880.800-8, enviando el comprobante al mail asofar@gmail.com o pagando en efectivo el mismo día del evento.

Se invita a los socios de ASOFAR a participar en la Asamblea Ordinaria, Ceremonia de Aniversario y posteriormente en el almuerzo de camaradería, debiendo informar su participación antes del 15 de abril, a través de los siguientes medios de comunicación: mail: asofar@gmail.com, fonos: 942802522 – 940999815, con la indicación si harán uso del transporte hacia el lugar del evento ida y vuelta.

La tenida será:

Socios - Formal

Directores – Corporativa





Únete a la Campaña



de ASOFAR

La sobrevivencia de una institución en el largo plazo depende mucho de la renovación de su dotación, que en nuestro caso es atraer nuevos socios. **UNO más UNO** te invita a presentarnos un nuevo Socio y nosotros te regalaremos nuestra nueva corbata

Contáctanos al +56942802522 - +56940999815, o escríbenos a asofar@gmail.com

¡Mis oficiales sabrán cumplir con su deber!

EFEMÉRIDES

EL 3 DE ABRIL DE 1848 NACE EN NINHUE, AGUSTÍN ARTURO PRAT CHACÓN, MÁXIMO HÉROE NAVAL DE CHILE



Su Niñez

Agustín Arturo Prat Chacón nació el 03 de abril de 1848 en la casa patronal de la hacienda de San Agustín de Puñual, ubicada en las cercanías del pueblo de Ninhue, departamento de Itata, región del Ñuble.

Sus padres fueron don Pedro Agustín Prat Barril, de antiguos ancestros en la villa de Santa Coloma de Farnés, corregimiento de Gerona, en la región de Cataluña, España, y doña María Luz Rosario Chacón y Barrios, hija de don Pedro Chacón y Morales, y de doña Concepción Barrios.

A consecuencia de un incendio que destruyó el negocio que su padre poseía en Santiago, que le causó la ruina, la naciente familia debió trasladarse a la hacienda San Agustín de Puñal, donde fueron acogidos por don Andrés Chacón, hermano de su madre, propietario de la hacienda. En este lugar la pareja Prat Chacón tuvo tres hijos que murieron a los pocos meses de vida, siendo Arturo el número cuatro. De salud delicada y contextura muy frágil, su madre confió el fortalecimiento de su salud a la hidroterapia del método Priessnitz.



Durante la llamada “Fiebre del Oro de California”, su tío Andrés Chacón, realizó negocios en los Estados Unidos, con desastrosos resultados, que le costaron la ruina económica, por lo que se vio en la obligación de vender la hacienda. Como resultado, la familia Prat Chacón debió regresar a Santiago. En el invierno de 1849, abordaron un velero del recorrido Talcahuano – Valparaíso. Ningún día dejó doña Rosario de aplicar a su hijo el sistema Priessnitz, que contaba en ese entonces con unos quince meses de edad, utilizando las gélidas aguas del mar.

En la capital, la familia se radicó en una chacra situada en la actual comuna de Providencia, de propiedad de su abuelo, don Pedro Chacón, en ese entonces cercana a la ciudad. En este ambiente campestre se fue desarrollando físicamente, dejando atrás su *“complexión raquítica y endeble... expresión melancólica... aire distraído y apariencia triste y enfermiza”*, de acuerdo a lo que recordaba de él su tío Jacinto Chacón, como resultado de su afición por los ejercicios físicos. Ejercicios que no excluían el pugilato con otros niños de su edad. En una ocasión, mientras disputaba una pelea con otro niño fue atropellado por un coche, sin tener que lamentar mayores consecuencias.

En 1854, se vendió la chacra y la familia se trasladó a una modesta casa en la calle Nueva de San Diego, llamada hoy día Arturo Prat. Dos años después, ingresó a una escuelita inaugurada ese año en la misma calle, que tenía una torre con una campana para llamar a clases y por ello se le conocía como la "Escuela de la Campana". Era dirigida por el visitador General don Bernardo Suárez y el Subdirector, el normalista don Eliseo Otaíza.

Durante sus años escolares demostró ser un alumno de buena conducta, a excepción de pleitos y travesuras propias de la niñez, tenía problemas con las matemáticas, específicamente con la

aritmética, que superó posteriormente, tanto así, que en 1856 obtuvo distinción en esta materia, además de lectura, geografía y religión.

Su madre recordaba de este periodo de su vida: *“Tenía una tendencia muy marcada al aislamiento y la reserva”*; y que *“regresaba de la escuela haciendo mil travesuras por el medio de la calle, pero siempre solo”*. Usaba la fuerza cuando se sentía atropellado en sus derechos. Un compañero se refería a una pelea con él por haberse comido una empanada frita en exceso de las que le tocaban, dejándolo sin ella. En otra oportunidad, alumnos algo mayores lo amenazaron armados de palos. Al día siguiente, se consiguió con un almacenero vecino un cuchillo o machete, con el que enfrentó a sus rivales, quienes lo acusaron al Director Suárez. *“Fue sólo para intimidarlos”*, se defendía. El profesor castigó la cobardía de los asaltantes y el arrojo del asaltado.

El 25 de agosto de 1858 dejó la escuela y el 28 de ese mes, con solo 10 años ingresó a la Escuela Naval.

Como despedida de la escuela de su alumno el profesor Suárez anotó en sus registros: *“Aplicación, excelente; capacidad, buena; asistencia, constante; carácter, inmejorable”*.

El Cadete



Su ingreso a la Escuela Naval se debió a las becas creadas por el Presidente de la República Don Manuel Montt Torres. Eran dos por provincia: Una, de Arauco tocó a él, la otra, a su amigo Luis Uribe Orrego. Ambos tenían como apoderado a Jacinto Chacón, su tío y padrastro de Uribe.

Entonces dirigía la Escuela el Marino francés Juan Julio Feillet, secundado por su compatriota Anatolio Desmadryl. Los jóvenes Prat y Uribe formaron parte del llamado “Curso de los Héroes”, integrado, entre otros, por Constantino Bannen Pradel, Carlos Condell de la Haza, Wenceslao Frías Urrutia, Miguel Gaona Yáñez, Juan José Latorre Benavente, Francisco Javier Molinas Gacitúa, Carlos Moraga Suzarte, Jorge Montt Álvarez, Guillermo Peña Urizar, Emilio Valverde Prieto, por nombrar los más importantes, todos ellos personajes destacados en la Guerra del Pacífico.



Su primer año fue irregular en los estudios, distraído, continuaron sus dificultades con las matemáticas. Sin embargo, al igual que en la escuela, se sobrepuso y logró una medalla de plata por sus logros.

En 1859, su segundo año como cadete, debió iniciar el aprendizaje náutico. Su primer viaje de instrucción lo realizó en el vapor “Independencia”, con maniobras de vela y aparejo, para seguir después con las prácticas de marinería y artillería. Más o menos en diciembre de 1859 zarpó a Caldera y de regreso siguió viaje al sur llevando víveres para el vapor “Maipú”, de estación en la costa de Arauco. En estos primeros quehaceres náuticos visitó los principales puertos del litoral de la república.



En enero de 1860, abordó por primera vez la casi nueva "Esmeralda". Embarques y desembarques, simulacros de combate y otros. Permaneció allí hasta marzo de ese año, regresando luego a la Escuela. A mediados de ese año, volvió a embarcarse en la "Esmeralda", que en unión de los vapores "Independencia", "Maipú" y "Maule" se dirigieron a Quintero a las órdenes del Contralmirante Roberto Simpson a ejercicios de tiro y maniobras varias. En el libro de clases de ese año encontramos las siguientes anotaciones: "Condell al encierro, por pegarle a Prat" y "Prat peleó con Condell. Cuatro horas de arresto".

Por esos días, presenta un marcado desarrollo físico, antes tan débil y enfermizo, fortalecido por la práctica constante de ejercicio gimnástico. Su tío Jacinto, recordaba que podía levantar pesadas barras de hierro y soportarlas por largos minutos con los brazos extendidos.

En julio de 1861, en sus pruebas finales de teoría, obtuvo el primer lugar entre sus compañeros.

Guardiamarina



Dos semanas después se embarcó nuevamente en la corbeta "Esmeralda", la que zarpó rumbo a Talcahuano para luego seguir viaje a Lota a abastecerse de carbón. El buque estaba al mando del Capitán de Fragata Manuel Escala. Posteriormente, realizó varios viajes llevando tropas al sur.

Hallándose en Valparaíso el 01 de octubre de 1861, a mediodía apareció una negra y gruesa humareda en el pontón francés "Infernal", fondeado en la bahía. En este transporte de la armada francesa, que se mantenía como almacén flotante había carbón, artículos navales, explosivos y municiones. Inmediatamente todos los botes de la "Esmeralda" y del "Maipú" se enviaron tripulados con el mayor número de elementos para extinguir el fuego. En la embarcación de la "Esmeralda" iba una bomba de achique y en la lancha a vapor, un cañón y municiones. Ésta iba al mando del teniente 2° Enrique Simpson y uno de los botes lo dirigía el guardiamarina Prat. Acudieron también botes y lanchas del navío francés "Douguay Trouin" y otros buques surtos en la bahía, llevando varias bombas de achique, que no tardaron en ponerse en acción.

La cubierta de la nave fue invadida por oficiales y marinería que no cesaban de echar agua en abundancia por las escotillas y cubierta del buque. Entre ellos él, tiznado por el hollín y el humo y sofocado por el calor reinante. Después de más de dos horas de duro batallar y cuando las llamas hicieron imposible la permanencia a bordo, se tuvo que abandonar la nave.

Perdidas las esperanzas de salvar el buque, la lancha a vapor de la "Esmeralda" comenzó a dispararle algunos cañonazos, pero sin conseguir echarlo a pique. Tanto el "Maipú" como la "Esmeralda" calentaron máquinas para alejarse del pontón, transformado en un brulote de fuego, que podría estallar de un momento a otro.

Todos los buques de guerra, incluso el "Douguay Trouin", cañonearon al pontón, pero éste no se hundía. Los esfuerzos resultaron inútiles y como a las cinco y media de la tarde, ante unos 10.000 espectadores de tierra, sobrevino una tremenda explosión en la santabárbara del barco.

Prat, tranquilo, permaneció de pie e incluso ayudó a levantarse a algunos, mientras sobre ellos llovían trozos de metal y madera. Después de esta explosión, el pontón se hundió lentamente. En esta ocasión, el joven Guardiamarina demostró su temple y su impassibilidad ante el peligro.

La "Esmeralda" continuó haciendo viajes al sur y en uno de ellos fue al archipiélago de Juan Fernández.

También se envió a la corbeta en busca del vapor inglés "Lima", que se había varado y naufragado en el bajo "Lagartos", frente a la península de Mejillones, salvándose todos sus pasajeros, que fueron llevados a Cobija por un clipper norteamericano.

Posteriormente regresó a Valparaíso, para seguir viaje a Talcahuano, Valdivia y Caldera.

Poco después la "Esmeralda" cambió de comandante, quedando al mando del Capitán de Corbeta Galvarino Riveros Cárdenas, dirigiéndose, en julio de 1863, a Chiloé a carenarse en la isla Tenglo, debido al mal estado que presentaba. Reparada la nave regresó a Valparaíso, donde tomó su mando el Capitán de Corbeta Juan Williams Rebolledo, quien hizo un viaje hasta Mejillones a defender los intereses de los chilenos vejados por las autoridades bolivianas de Cobija, donde regresó al poco tiempo, para evitar la extracción de guano que realizaba un ciudadano brasileño autorizado por el gobierno de Bolivia, en territorio perteneciente a Chile.

El 21 de julio de 1864, rindió los exámenes teóricos y prácticos para obtener los despachos de Guardiamarina Examinado, los que aprobó destacadamente.

Ese mismo año se produjeron incidentes internacionales que desembocaron en la Guerra contra España, debido a la política neocolonialista de la corona española, al enviar una poderosa Escuadra a las costas del Pacífico de América del sur y apoderarse de las islas peruanas Chincha.

Al estallar la guerra, el Guardiamarina Examinado Prat se encontraba embarcado en la corbeta "Esmeralda", al mando del Capitán de Fragata Juan Williams Rebolledo. El 26 de noviembre de 1865 tuvo lugar el Combate Naval de Papudo, ocasión en que la nave chilena capturó a la goleta cañonera española "Virgen de Covadonga". La captura de la nave española fue premiada por el gobierno con el ascenso en un grado para todos los marinos que participaron en el hecho de armas, siendo Prat ascendido, el 29 de noviembre, al grado de Teniente Segundo. Además, recibió como recompensa el valor de la presa que le correspondía según el reglamento respectivo, el que alcanzó a mil setecientos pesos, de los cuales la mayor parte envió a su madre.

El Teniente 2°



Inmediatamente después de su captura en el Combate de Papudo, la "Covadonga" fue incorporada a la fuerza naval chilena, al mando del Capitán de Corbeta Manuel Thomson Porto Mariño, siendo Prat trasbordado a ésta. La primera misión de la nave fue conducir a Papudo a los prisioneros españoles, para posteriormente dirigirse a Los Vilos a reparar sus averías y luego zarpar a carbonear a Lota, puerto desde donde siguió viaje a Chiloé.

El 24 de diciembre la "Covadonga" zarpó de Abtao hacia Magallanes con el propósito de apresar al vapor español "San Quintín", que se presumía venía a relevar al "Marqués de la Victoria" o a traer pertrechos de guerra para la escuadra española. Luego de carbonear en Ancud, la nave tomó la ruta de los canales más frecuentada para llegar al Estrecho de Magallanes, donde reconoció varias naves extranjeras. El 07 de enero de 1866 llegó a Punta Arenas, siendo informado su comandante por el Gobernador de ese territorio, que ningún buque hispano había cruzado el Estrecho después del "Marqués de la Victoria". En ese puerto, una cañonera rusa le informó al Comandante Thomson que a su paso por Montevideo no había ningún buque español en ese puerto, ni tampoco noticias de que llegara alguno.

El 09 avistó un vapor que venía del Atlántico y salió a reconocerlo. Era otra cañonera rusa, por ella se tuvo noticias que en Montevideo había un pequeño vapor español y un bergantín que no

había reconocido. En la imposibilidad de obtener noticias más recientes, regresó al norte, fondeando en Playa Parda, donde halló varada a la cañonera rusa "Sobel" que había zarpado horas antes de Punta Arenas. La sacó a flote a remolque por lo que permaneció allí dos días. En esta maniobra de reflotamiento, el teniente Prat tuvo una destacada participación.

Después de soportar tiempos desfavorables en su navegación al norte, en busca de naves enemigas, la "Covadonga" llegó a Abtao el 03 de febrero. Su llegada ocurrió cuatro días antes que se presentaran frente al apostadero las fragatas españolas "Blanca" y "Villa de Madrid".

La derrota de Papudo, llevó a la escuadra española a buscar rápidamente el enfrentamiento con las naves aliadas, chileno-peruanas, unidas en esta guerra. Así, el 07 de febrero de 1866, en las cercanías de Chiloé, se desarrolló el Combate Naval de Abtao, que no pasó de un intercambio de disparos de artillería entre la "Covadonga" y las fragatas hispanas "Villa de Madrid" y "Blanca", ya que las otras naves aliadas no participaron por la falta de carbón o por la poca profundidad de las aguas del lugar donde se libró el combate. Prat, como se mencionó anteriormente, se encontraba en la "Covadonga", nave que resistió con fortuna los tiros de las naves españolas. Los aliados no tuvieron que lamentar bajas, mientras que los españoles tuvieron dos muertos. Al momento del Combate Naval de Abtao, las naves aliadas estaban al mando del Capitán de Navío de la Armada peruana Manuel Villar en reemplazo del Comandante chileno Juan Williams Rebolledo, quien había zarpado con la "Esmeralda" el 05 de febrero a Ancud, en busca de carbón y víveres para las naves peruanas "Unión" y "América", que habían arribado el día anterior a los canales de Abtao luego de una larga travesía desde Perú.

Después de esto, el buque fue al apostadero de Huito que se fortificó concienzudamente, al extremo que cuando llegaron las fragatas españolas "Numancia" y "Blanca", desistieron de atacar y regresaron al norte.

Poco antes de llegar la Escuadra a Valparaíso y cuando la flota española había abandonado las aguas del Pacífico, el 30 de septiembre, estalló un motín en la corbeta peruana "Unión". Para restaurar el orden, el Comandante en Jefe de la Escuadra aliada, Vicealmirante Manuel Blanco Encalada, comisionó al Comandante de la "Covadonga" Manuel Thomson para que dominase el motín. Para ello se desprendieron botes de la "Esmeralda" y "Covadonga", al mando, respectivamente, de los Tenientes Latorre y Prat. Bastó esto para que el cabecilla se ocultara cuando los botes llegaron al costado de la "Unión" y luego huyera a tierra. Los cómplices fueron inmediatamente apresados, terminando así la intención de sublevar un buque peruano, que formaba parte de una Escuadra mandada por un chileno y en un puerto chileno.

Mientras la Escuadra estuvo en Valparaíso y aún cuando la flota española había dejado el Pacífico Sur, se mantuvo estrecha vigilancia sobre los transportes peninsulares rezagados que pudieran llegar a nuestras costas. Así fue como se produjo la capturada de la barca inglesa "Thalaba", que traía víveres y pertrechos para los buques hispanos. Esto se hizo con un bote tripulado por el Teniente Prat. La barca fue declarada buena presa por los Tribunales y pasó a desempeñarse como pontón de la Armada. Prat por su parte, permaneció muy corto tiempo en esta nave, para retornar posteriormente a la "Covadonga".

El 06 de diciembre de 1866, participó en la misión de auxilio del barco británico "Uruguay", que viajaba de Valparaíso a Le Havre, cargado de trigo y que fue afectado por un violento temporal.

Se rebuscó intensamente sin encontrarse resto alguno de la nave, regresando la "Covadonga" a puerto. Poco después se confirmó su naufragio.

A comienzos de 1867, después de efectuar reparaciones y cambio de su armamento, la "Covadonga" realizó en marzo una exploración hidrográfica en la costa norte hasta Carrizal Bajo, continuando en ejercicios hasta el archipiélago de Juan Fernández, viaje que se repite a fines de año.

En julio de 1868, trasbordó a la corbeta "O'Higgins", nave comandada por el Capitán de Fragata Ramón Cabieses. Estando a su bordo llegó la noticia del terremoto y maremoto del 13 de agosto de 1868 que afectó la costa sur del Perú, que destruyó completamente las ciudades de Arica y Arequipa.

Chile mandó en el acto alistar el vapor "Maipú", mandado por el Capitán de Corbeta Julio Lynch Zaldívar, para que llevara socorros a los habitantes de los lugares afectados por la catástrofe natural. Prat fue uno de los oficiales que integraron la dotación de esta nave en su humanitaria misión. Terminada su labor, volvió a la "O'Higgins".

En este buque, el 09 de diciembre zarpó nuevamente al Perú en unión de las corbetas "Esmeralda" y "Chacabuco", para repatriar a Chile los restos del padre de la patria, General Bernardo O'Higgins Riquelme, sepultado en Lima. El mando de la Escuadra lo tomó el Almirante Manuel Blanco Encalada, quien izó su insignia en la corbeta "O'Higgins".

El 26 de enero de 1869, realizó un viaje al archipiélago de Juan Fernández, llevando cadetes navales en instrucción. De regreso fue transbordado al vapor "Ancud" en calidad de oficial del detall. Su comandante era Julio A. Lynch Zaldívar. Este transporte llevaba víveres a la colonia de Magallanes.

A mediados del año, volvió al pontón "Thalaba" por un corto tiempo y luego trasbordó al "Ancud", realizando viajes a Arauco, Valdivia y el Estrecho de Magallanes.

El Teniente 1°



El 09 de septiembre de 1869 obtuvo su ascenso al grado de Teniente 1° y en enero de 1870 volvió a la "O'Higgins", como Oficial Detall, a las órdenes del Comandante, Capitán de Fragata José Anacleto Goñi.

Pese al intenso trabajo propio del cargo de Oficial del Detall, o Segundo Comandante, se daba el tiempo para dedicarse al estudio de las matemáticas, especialmente cosmografía y trigonometría esférica, por las cuales tenía predilección. También estudiaba otros ramos que le eran necesarios para obtener su licencia en Humanidades y poder así ingresar a la Universidad, con el propósito de estudiar derecho.

El 08 de enero de 1870, la "O'Higgins" se dirige a Isla de Pascua, llevando cadetes de la Escuela Naval y aprendices de marineros, en viaje de instrucción, con el propósito de levantar planos de las costas que visitaran. La comisión fue cumplida íntegramente. Se hizo un plano general de la isla, dirigido por el Director de la Escuela de Aprendices de Marineros, Teniente Ignacio Gana, al que cooperaron los oficiales del buque y los cadetes de la Escuela Naval.

En el ínterin Prat, con gran preocupación, terminaba la reparación completa de la arboladura del buque y se esmeraba en que imperara a bordo una estricta disciplina y una buena vigilancia y limpieza.

Antes de dejar la Isla de Pascua, se discutió a bordo sobre la conveniencia de embarcar en el buque algunos de los nativos que solicitaron incorporarse a la dotación del buque, pues virtualmente no pertenecían a nadie y no tenían otra nacionalidad que la de pascuenses. Prat obtuvo del Comandante Goñi que seis de ellos se embarcaran como grumetes y otros tantos como camareros de oficiales, como una obra de caridad por el desamparo total en que se hallaban éstos. De Pascua el buque siguió a Mejillones y Coquimbo, tocando en Juan Fernández, para fondear en Valparaíso el 06 de marzo de 1870.

Con el objetivo de poder rendir los exámenes que le faltaban para poder ingresar a la universidad, elevó una solicitud al Consejo Universitario pidiendo se le concediera el derecho a rendir estas pruebas, en la fecha en que creía estaría de regreso de una comisión que debía cumplir su buque en Mejillones.

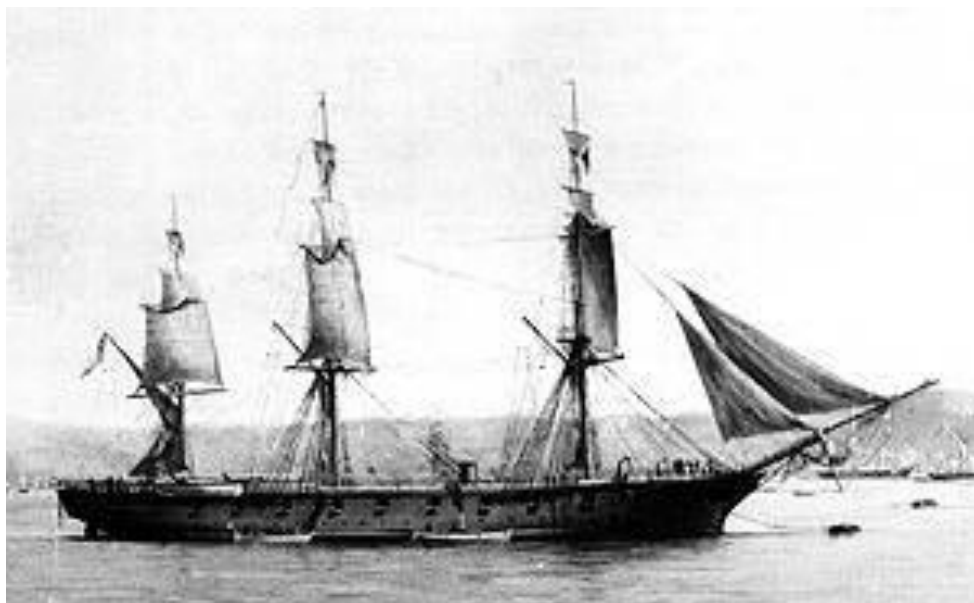
Al llegar a Valparaíso el 30 de octubre, solicitó licencia por asuntos particulares, la que le fue concedida, para rendir sus exámenes pendientes en el Liceo de Valparaíso y en el Instituto Nacional de Santiago. En ambos tuvo éxito, quedando en posesión del grado de Bachiller en Humanidades, lo que le permitía estudiar derecho en la universidad.

Todo esto lo logró en una época en que no sólo necesitaba dividir su tiempo, sino que además se veía seriamente entorpecido para presentarse en el momento oportuno a rendir sus pruebas de competencia, debido a sus funciones a bordo.

El 01 de abril de 1871 asumió el cargo de Segundo Comandante del vapor "Arauco", que bajo las órdenes del Capitán de Corbeta Santiago Hudson, realizó un viaje a Mejillones, para regresar a Valparaíso después de carbonear en Lota, el 12 de mayo, en un día de neblina cerrada, el buque se estrelló en la costa de Viña del Mar, varándose en la playa. El Comandante Hudson lo envió a Valparaíso en procura de los auxilios necesarios para salvar al menos los pertrechos y el aparejo.

Del malogrado "Arauco" pasó al vapor "Valdivia", buque transformado en pontón, donde funcionaba la Escuela Naval, cuyo director era el Capitán de Corbeta Luis Alfredo Lynch, mientras el Comandante del buque era el Capitán de Corbeta Ignacio Gana. Prat pasó a integrar el cuerpo docente de la Escuela Naval junto al Capitán de Corbeta Ramón Vidal Gormaz, quien era el Subdirector y los Tenientes Miguel Gaona, Ignacio Serrano y Federico Chaigneau.

El 26 de abril de 1871 la Escuela Naval se trasladó a la corbeta "Esmeralda", tomando su mando el Capitán de Corbeta Luis Alfredo Lynch. El buque, sin perjuicio de servir de escuela, tuvo que desempeñar también algunas misiones requeridas por el gobierno, especialmente en Mejillones, donde la actividad de políticos bolivianos ponía en peligro los intereses económicos y comerciales de ciudadanos chilenos avecindados en ella y que era necesario hacer respetar. Asimismo, la "Esmeralda" tuvo que desarrollar ejercicios para mantener el adiestramiento, especialmente en la artillería. A fines de 1871 la corbeta zarpó a Mejillones, permaneciendo allí de estación hasta febrero de 1872, pasando al regreso por Juan Fernández.



Corbeta "Esmeralda"

Durante su permanencia en Mejillones, desempeñó funciones de profesor de Ordenanza Naval, obligándose con ello a estudiar detenidamente el texto, compuesto de cláusulas de los cánones españoles monárquicos de Carlos III, en la cual se contrariaban obvios principios de libertad. Es por ello que comenzó a dictar a sus alumnos las teorías de derecho público y administrativo que pudiesen servir de guía para clarificar las atribuciones que la señalada Ordenanza fijaba en una sola persona. Estos estudios de la Ordenanza lo convirtieron en un experto en ella y le sirvieron para sus futuros estudios de leyes.

A partir de marzo de 1872, tomó las cátedras de Táctica Naval y Maniobras Marineras. Al mes siguiente, el Capitán de Corbeta Ramón Vidal Gormaz cambió destinación, al ser designado Comandante de la "Covadonga", quedando desde esa fecha como Subdirector, Profesor y Oficial del Detall de la "Esmeralda". Ese mes, por enfermedad del Director, quedó como Comandante accidental hasta junio, en que el Comandante Luis Lynch volvió a tomar el mando del buque y la dirección de la Escuela Naval.

A fines de agosto y hasta comienzos de diciembre su buque fue comisionado nuevamente a Mejillones. Allí se enfermó el comandante Lynch, por lo que tuvo que regresar a Valparaíso, reemplazándolo a contar del 21 de noviembre en el cargo de Comandante y Director accidental de la "Esmeralda" y Escuela Naval, respectivamente. El 28 de ese mes, su nave fue relevada por la corbeta "Abtao", zarpando a Valparaíso al día siguiente.

El Capitán de Corbeta

El 12 de febrero de 1873 ascendió a Capitán de Corbeta.

El 05 de mayo de 1873 desposó a Carmela Carvajal Briones, con quien tuvo tres hijos: Carmela de la Concepción, Blanca Estela y Arturo Héctor.



Permaneció en el mando accidental de la corbeta hasta junio de 1873, fecha en que la entregó al titular, Capitán de Fragata Luis Lynch, quedando siempre como su Segundo Comandante.

El 24 de mayo de 1875, hallándose la "Esmeralda" en la bahía de Valparaíso, se desató un violento temporal. La nave se encontraba amarrada con cadenas a su boya. Como el tiempo se había presentado bonancible y nada hacía esperar un cambio meteorológico de magnitud en pocas horas, sus dos jefes estaban en tierra. Lynch había bajado como cualquier día y él se encontraba con licencia por una ligera enfermedad.

En la noche del 23 al 24 de mayo el ligero viento del norte fue arreciando rápidamente y se transformó en un desatado temporal. Al amanecer en la bahía inmensas olas barrían las cubiertas de las naves y sus tripulantes a duras penas podían caminar contra el fuerte viento. El vapor "Valdivia" fue arrojado contra la "Esmeralda" cortándole las cadenas, rompiéndole el bauprés y echándole abajo el palo trinquete, quedando la corbeta al garete, para luego embestir al vapor "Maipú".

En esta angustiosa situación llegó a bordo el Comandante Lynch, quien tuvo que subir por un cabo lanzado desde cubierta al bote fletero en el cual se trasladó desde tierra. Poco después lo hacía el Segundo Comandante, Capitán de Corbeta Arturo Prat, quien pese a encontrarse enfermo en su domicilio, se fue a bordo en una embarcación fletera que pagó a precio de oro. Los más animosos remeros habían rehusado llevar al personal a bordo y ni aún pagándoles precios exorbitantes, pero ante las exigencias de Lynch, por un lado y de él, por el otro, cada bote accedió, a su turno, a dejarlos a bordo. Bogó junto a los remeros y todos se afanaron para

llegar a la corbeta, subiendo y bajando sobre las crestas espumosas de las olas, exponiendo la vida, tanto a la ida, como a su regreso a tierra.

A pocos metros del costado de la corbeta, al no poder atracar el bote que lo conducía, ya que se podía dar vuelta, se lanzó al agua y se acercó al buque a nado. Fueron sólo algunos pocos metros y desde a bordo le arrojaron un cabo por él que subió a cubierta, desde donde se encargó de dirigir la maniobra que le permitiera a la corbeta capear el temporal. La tarea la realizó con el extremo de un cabo amarrado a la cintura y el otro a un mástil, de modo de tener la suficiente libertad de movimiento y a la vez con la seguridad de no caer al agua por las grandes escoras del buque. Igual procedimiento había adoptado Lynch en la toldilla. Después del agotador trabajo y porfiada lucha, el Comandante Lynch consiguió varar al buque de proa, ya de noche, frente a la actual estación de ferrocarriles, en el sector de El Barón, en la desembocadura del estero de Jaime, actual Avenida Francia.

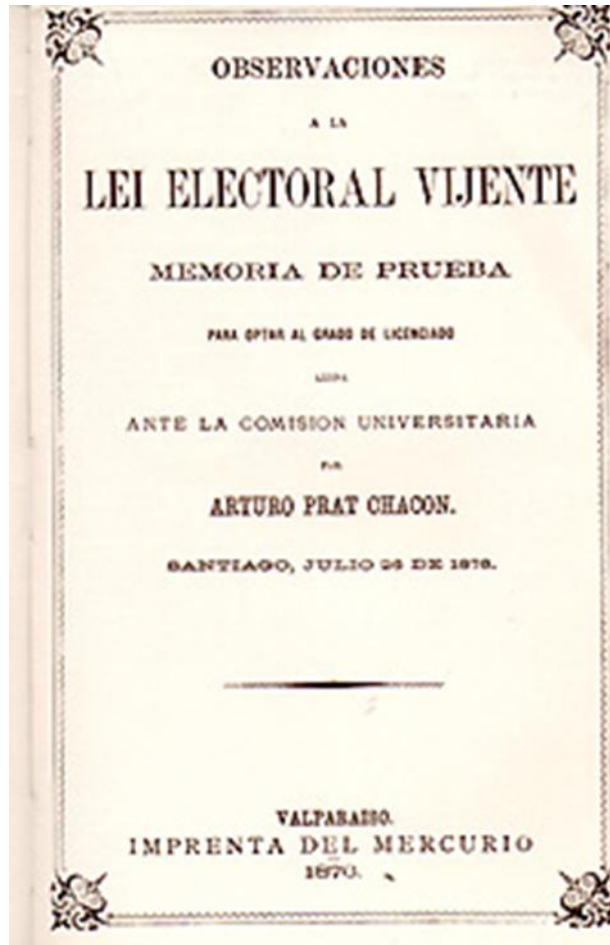
Allí, como se pudo, se pasaron cabos a tierra. Se despojó del cabo que lo ataba y procedió a dirigir la maniobra de pasar espías, tanto para afirmar el buque como para poder abandonarlo, pues ya no podía hacerse otra cosa a bordo, sino que esperar en tierra que pasase la tormenta. Los oficiales de marina y la tripulación que se hallaba en tierra procedieron al salvamento de la gente, lográndose hacerlo sin ningún percance a las tres y media de la mañana, gracias a la brillante labor que había desplegado desde a bordo. El último que dejó la nave fue el Comandante Lynch.

Pasado el temporal y vuelta la tranquilidad, se logró salvar a la "Esmeralda" gracias a las atinadas medidas tomadas por el Mayor General del Departamento de Marina, Capitán de Navío Juan Williams Rebolledo y sus colaboradores, con ayuda del vapor "Ancud" y el remolcador "Adela," que pudieron zafarla y remolcarla lejos de la playa para ser llevada al dique.

En muchas ocasiones reemplazó a Lynch como Director accidental de la Escuela Naval y allí su labor fue brillante, de una preocupación permanente, como exigía la importancia de su cargo, con espíritu de responsabilidad y siempre teniendo en mente la equidad, rectitud e imparcialidad en los problemas disciplinarios internos.

Sus notas a la Comandancia General de Marina fueron siempre juiciosas y al pedir los elementos indispensables para la Escuela Naval revelaron su honestidad funcionaria, incorruptible, pero humana.

El Estudiante de Derecho y Abogado



El año 1870 inició sus estudios para convertirse en abogado. Éstos los inició con su egreso como alumno libre de Humanidades en el Liceo de Valparaíso y el Instituto Nacional. En 1871, obtuvo el diploma del Bachillerato en Filosofía y Humanidades, requisito exigido para iniciar sus estudios de derecho, encontrándose entre sus examinadores el destacado historiador y hombre público Diego Barros Arana.

En 1872, comenzó los estudios de derecho en propiedad, adscrito a la Facultad de Derecho de la Universidad de Chile, estudiando a bordo de la "Esmeralda", ese año en Mejillones. De regreso en Valparaíso, luego de cumplir su misión, solicitó ser examinado en ésta ciudad, aprobando los ramos requeridos. En 1875, inició la práctica de la abogacía, requisito anterior al título, en un estudio jurídico porteño.

Es del caso destacar que sus estudios de leyes los realizó sin descuidar su labor como Subdirector y frecuentemente, de Director de la Escuela Naval.

En julio de 1876, aprobó sus últimos cursos. Listo para licenciarse, debió sortear una cédula entre diversos ramos y dar examen sobre ella. Su cédula fue derecho romano, que aprobó entre los días 24 y 26 de julio, junto con la aprobación de su Memoria de Prueba para optar al grado de

Licenciado, titulada "Observaciones a la Lei Electoral Vijente", escrita en el marco de la promulgación de la nueva ley electoral, durante el gobierno del Presidente de la República Federico Errázuriz. Prat analizó la ley, planteando que con ella era posible avanzar en la libertad electoral, encontrándole contradicciones y a veces un texto poco claro, sin embargo, recalcó que era una ley *"eminente liberal"*, para terminar, opinando *"Buena en el fondo, tiene la necesidad de serias e importantes reformas en materia de reglamentación, si ha de alcanzar el alto objetivo que está a ser destinada: ser garantía eficaz de que el resultado de las urnas sea feliz expresión de la voluntad nacional"*.

Posteriormente, debía rendir el examen final ante los Ministros de la Corte Suprema de Justicia el 31 de julio del mismo año. Sin embargo, se enteró que el Tribunal había resuelto no oír exámenes ese día. Lo anterior lo molestó, planteando su reclamo al Primer Oficial de la Secretaría de la Corte, quien le aconsejó pidiera audiencia para hablar con el Presidente del Tribunal, don Manuel Montt Torres. Sin dilación alguna, consiguió la audiencia solicitada y expuso a Montt la urgencia de volver a su buque y le rogó se sirviera tomarle el examen correspondiente. El señor Montt consultó el caso con sus colegas y sin vacilaciones, su petición fue aceptada por unanimidad y el portero recibió la orden de hacer entrar a la sala a aquel oficial de Marina tan justamente molesto.



La historia consigna lo sucedido ese memorable día en la vida del héroe. Vestido de impecable uniforme de parada, con su espada al cinto, llegó a las dependencias de la Corte Suprema. Llamó la atención y causó curiosidad en el recinto de los Tribunales el ver por primera vez a un oficial de Marina en trámites para obtener el título profesional de abogado; hombre sencillo y sin vanidad, quiso en esa ocasión, para él solemne y de imperecedero recuerdo, presentarse con lo mejor que tenía. Al entrar, fue detenido por el portero, quien le manifestó que al Tribunal no era permitido llegar ni con bastón ni mucho menos con espada y que tuviera a bien quitársela. Por primera y única vez en un acto oficial, entregó su espada en manos ajenas, sólo ante la majestad de la ley, en la portería del primer Tribunal de la República. Así, entró en la sala despojado de su espada y como licenciado en leyes, vistiendo su levita de Capitán de Corbeta.

Luego de rendir un excelente examen, fue aprobado unánimemente. Terminada la audiencia fue felicitado por el Secretario, señor Infante, en nombre de la comisión que lo examinó, por la extraordinaria competencia demostrada en el examen.

Antes de obtener su título, ya se había desempeñado como abogado al defender al ingeniero Ricardo Owen, acusado de desobediencia y después a su amigo y compañero de curso de la Escuela Naval, Luis Uribe, acusado del delito de desobediencia y desacato a sus superiores.

En una defensa notable por su precisión y habilidad magistral, dejó de manifiesto la actitud arbitraria del Almirante José Anacleto Goñi y el mal proceder del Ministro Plenipotenciario de Chile en Europa, Sr. Alberto Blest Gana, obteniendo un gran triunfo, ya que el Consejo de Guerra absolvió al acusado, dándole por cumplido el tiempo de seis meses en que Uribe estuvo arrestado y le concedió todas las indemnizaciones a que tenía derecho.

A la muerte del Vicealmirante Manuel Blanco Encalada, ocurrida el 05 de septiembre de 1876, entre otros oradores, hizo oír su voz en sus funerales en Santiago, leyendo un discurso que reveló su erudición.

El año 1876 la Escuela Naval cerró, pasando a desempeñarse como ayudante en la Gobernación Marítima de Valparaíso y fijó su estudio de abogado en la Plaza de la Justicia, en los altos del Banco Consolidado de Chile. Esto le permitía atender sin inconvenientes, en horas de franco, a su clientela, y en horas de servicio los deberes de su cargo.

Cuando se presentó en la Cámara de Diputados el proyecto de Ley de Navegación, EL 14 de diciembre de 1876, algunos de sus autores tomaron contacto con él, para que la revisara y emitiera un juicio y si era el caso, insinuara las modificaciones que estimara conveniente.

Después de algunos meses de trabajos, presentó una gran cantidad de comentarios y observaciones a los autores del proyecto, fundamentados en 152 artículos. Muchas de sus propuestas fueron aceptadas y la ley fue aprobada el 24 de julio de 1878, la que permaneció vigente durante cien años.

El Capitán de Fragata



Ascendió a Capitán de Fragata el 25 de Septiembre de 1877.

Al año siguiente, se presentaron delicados problemas limítrofes con Argentina, debido principalmente a las intenciones de ese país en hacer soberanía en territorios de la Patagonia, que pertenecían históricamente a Chile, especialmente en el río Santa Cruz, al extremo de que ambos países se alistaron para la guerra.

Lo anterior, llevó al Presidente de la República, Aníbal Pinto, a solicitar a la Comandancia General de Marina un oficial de Marina de absoluta discreción y confianza para mandarlo como agente especial confidencial a Uruguay, con instrucciones de trasladarse a Buenos Aires para obtener informaciones del apresto armamentista argentino. El elegido fue él. De acuerdo a sus propias palabras, al referirse a la reunión privada que tuvo con el Presidente de la República, al encomendarle tan delicada y especial misión fue: *“El objeto de su viaje es saber si está dispuesto a trasladarse a Montevideo para saber lo que se haga en la República Argentina, en orden a armamentos, movimientos militares y toda clase de aprestos que revelen un carácter hostil a Chile, pues se está recibiendo continuamente telegramas alarmantes, quizás sin fundamento real y lo que se desea es saber lo que haya de positivo”*.

En cumplimiento de su misión, se dirigió a la ciudad de Montevideo, donde arribó el 18 de noviembre de 1878, presentándose como abogado y escritor, alojándose en el hotel de la Paz. Visitó dos veces Buenos Aires en diciembre del mismo año, logrando establecer algunos contactos y encontrándose brevemente con el Presidente de ese país, don Nicolás Avellaneda.

La labor desarrollada fue descollante. Con su informe el gobierno chileno se formó una imagen clarísima de los preparativos argentinos, sin embargo, la misión no era de su agrado, por lo que solicitó su retorno al país tras completar lo esencial de ésta. El 28 de enero de 1879 recibió autorización para volver a Chile, arribando a Valparaíso a mediados de febrero, rindiendo cuentas de los gastos realizados en el desempeño de su misión, incluso, devolvió al gobierno el dinero sobrante que ascendía a la suma de noventa y siete pesos.

Un par de meses antes de viajar a Montevideo, el 07 de junio de 1878, escribe una carta al Presidente de la Sociedad Benjamín Franklin, en la cual agradecía haber sido aceptado para hacer clases gratuitas en la Escuela Nocturna para adultos Benjamín Franklin, que funcionaba en Valparaíso, para dictar las clases de Moral y Lecciones de la Naturaleza.

“Tengo el agrado de acusar recibo de su estimable nota de 4 de junio último, en la que, a nombre del directorio que usted preside, me comunica haber sido aceptada, con agradecimiento, la oferta que, por medio de su secretario, le hice, para llevar algunas clases en la Escuela Nocturna para adultos Benjamín Franklin, que se trata de establecer.

Habéis emprendido una obra de humilde apariencia, pero de vastos resultados en el porvenir.

Estimo un deber ayudaros en su realización, como creo un honor alistarse bajo la bandera de la instrucción del pueblo, que habéis levantado.

No extrañéis, pues, que en vez de recibir las gracias que me dáis por el ofrecimiento que os hice, juzgue deber dáoslas por su aceptación.

Desempeñaré con placer y, a medida de mis fuerzas, las clases de Moral y Lecciones de la Naturaleza, que habéis tenido a bien señalarme.

Con sentimientos de la más distinguida consideración y aprecio, quedo de usted A.S.S.

Arturo Prat

Al Presidente de la Sociedad Benjamín Franklin”

Su regreso al país coincidió con el zarpe de la Escuadra al norte, con destino a Antofagasta, donde arribó el 14 de febrero, ciudad que fue tomada por las tropas chilenas, con el objetivo de salvaguardar los intereses de los connacionales residentes, pasados a llevar por las medidas tomadas por el gobierno de Bolivia, causa inmediata y directa de la Guerra del Pacífico.

Al estallar el conflicto bélico, como se mencionó anteriormente, venía llegando de su misión en Montevideo, razón por la cual no se le dio un puesto a flote en la Escuadra, pues todos los cargos ya estaban ocupados durante su ausencia en el extranjero, por lo que fue nombrado ayudante de la Comandancia General de Marina. Su trabajo no le agradaba, se consideraba postergado ante la suerte de sus compañeros embarcados, quienes tendrían la oportunidad de luchar por la patria. Por ello, usaba lo menos posible el uniforme, permaneciendo gran parte del tiempo en su estudio de abogado.

Pero esta situación no duro mucho tiempo. Cuando don Rafael Sotomayor debió viajar a Antofagasta llevando el plan del gobierno para la Escuadra, solicitó a la Comandancia General de Marina un ayudante que le sirviera de secretario y asesor en asuntos navales, siendo designado para estas funciones él. Ambos se embarcaron en un vapor de la carrera el 29 de marzo, llegando el 02 de abril, después de hacer escala en Coquimbo y Caldera. Aquí abordaron el buque insignia de la Escuadra, blindado “Blanco Encalada”, siguiendo en él hasta Iquique,

donde recibió la orden de notificar el bloqueo de Iquique a las autoridades peruanas. Bajó a tierra el 05 de abril, ya en guerra declarada y con la espada envainada en la mano izquierda y en la derecha un pliego cerrado, pasó entre el gentío curioso y preguntó por la casa del Prefecto de la ciudad, Sr. Dávila. Conocida la dirección, siguió su camino, siempre rodeado de gente que se abría paso ante su presencia, hasta llegar a su destino. El Prefecto lo recibió cortésmente, pero con evidente nerviosismo, al punto que no pudo abrir el despacho, lo que tuvo que hacer el propio Prat. Enterado que el puerto sería bloqueado, el funcionario peruano se limitó a hacer presente una protesta que como contestación entregó a Prat, quien a su vez, le solicitó autorización para dejar una nota similar al Decano del Cuerpo Consular, en la que se manifestaba que la actitud hostil del Perú hacia Chile, en el conflicto con Bolivia, había llevado a nuestro país a bloquear el puerto de Iquique y le indicaba a los extranjeros residentes que podrían embarcarse en los vapores al ancla en la bahía con el pasaporte del respectivo Cónsul.

Antes de retirarse, el Prefecto le ofreció una escolta, en previsión de cualquier acción hostil de la muchedumbre, contestando: *“No la necesito, señor”*. Luego de esto, le dio las gracias, lo saludó atentamente y se retiró. El regreso a bordo lo realizó sin problemas, no recibió insultos ni vejaciones.

Estando en Antofagasta, se le asignó el mando de la goleta “Covadonga”, que se encontraba en reparaciones en Valparaíso, la que debía llevar a Iquique. Aprovechando esta situación el Almirante Williams Rebolledo y el Ministro de Guerra en Campaña, Rafael Sotomayor, lo enviaron con la comisión de pedir personalmente al gobierno la compra urgente del vapor “Amazonas”.

Terminada su misión en Santiago tomó el mando de la “Covadonga”, cuyas reparaciones estuvieron listas a principios de mayo. El día 03, la corbeta “Abtao”, al mando del Capitán de Corbeta Carlos Condell y la goleta “Covadonga”, bajo su mando, zarparon de Valparaíso, recalando en Iquique el 10. Al llegar a su destino, encontraron a la Escuadra haciendo preparativos para una incursión por sorpresa al Callao, con el objetivo de atacar a la escuadra peruana en ese puerto. Para esto, el Almirante Williams Rebolledo hizo cambios en los mandos de las unidades. Designó Comandante de la “Abtao” al Capitán de Fragata Manuel Thomson, que comandaba en ese momento la corbeta “Esmeralda”, siendo reemplazado por Prat y dejó de Comandante de la “Covadonga” al Capitán de Corbeta Carlos Condell.

El Héroe y su Legado



El 16 de mayo, la Escuadra zarpó rumbo a El Callao con el plan de sorprender a los buques peruanos. La casualidad o el destino quiso que el mismo día zarpaban desde ese puerto el blindado "Huáscar", la fragata blindada "Independencia" y los transportes "Oroya" y "Chalaco", con destino a Arica, con el objeto de llevar tropas, armamento, municiones y vituallas, cruzándose ambas escuadras sin avistarse.

En Arica, el Jefe de la División Naval Peruana, Capitán de Navío Miguel Grau Seminario, fue informado que en Iquique habían quedado bloqueando el puerto solo dos buques chilenos, cuya inferioridad combativa en comparación al "Huáscar" e "Independencia" era inmensa y que un convoy con 2.500 soldados chilenos había zarpado de Valparaíso con destino a Antofagasta. Rápidamente ideó un plan que consistía en hundir las naves chilenas para levantar el bloqueo de Iquique y atacar el convoy para apoderarse de los buques, tropa, armamento, víveres y pertrechos en general. Como acción secundaria, destruiría la máquina resacadora de agua de Antofagasta para evitar el suministro de este vital elemento a las tropas del Ejército que se encontraban allí acantonadas.

El miércoles 21 de mayo de 1879, a las 6:30 de la mañana, al despejarse la neblina, el vigía de la "Covadonga" dio aviso de la presencia de dos naves con el grito "*¡Humos al norte!*". En un principio se pensó que había regresado la Escuadra chilena, sin embargo, a las 6:45 horas, un marinero de la "Covadonga" logró identificar con claridad las arboladuras de los buques y reconocerlos como los peruanos "Huáscar" e "Independencia". Ante esa información, el Comandante Condell ordenó dar un tiro de aviso a la "Esmeralda" al ancla en el puerto.

No se narrará en esta biografía los combates navales de Iquique y Punta Gruesa, solo se señalarán algunos hechos relevantes que explican el motivo por el cual la figura del Capitán de

Fragata Agustín Arturo Prat Chacón es para los chilenos una de las más importantes de toda su historia.

Aunque la diferencia de fuerzas existentes entre las naves chilenas y peruanas era abrumadora, el Comandante Prat optó por enfrentar el desigual combate hasta las últimas consecuencias. Cumplir con su deber y no rendir jamás el pabellón nacional de su nave.



Su heroica muerte sobre la cubierta del "Huáscar" fue el ejemplo a seguir por todos los chilenos, que hasta ese momento no comprendían el por qué de la guerra. La Nación se cohesionó en torno a su figura y la de sus compañeros de gloria, los que hasta el momento se mostraban impávidos frente a la guerra, ahora se enrolaban tanto en el Ejército como en la Armada.

El 21 de mayo de 1879, marcó un antes y un después en la guerra, sin temor podemos afirmar que ese día en Iquique, la balanza de la victoria se inclinó hacia Chile, gracias a la valentía y heroísmo de Prat y sus camaradas de armas de la "Esmeralda" y de la "Covadonga".



Fuentes: Página web Armada de Chile.

BAROTRAUMATISMO

Escrito por el personal de Mayo Clinic

Descripción General

El barotraumatismo del oído es la presión en el tímpano que ocurre cuando la presión del aire en el oído medio y la presión del aire en el ambiente están desequilibradas. Podrías presentar barotraumatismo cuando estás en un avión que está subiendo después del despegue o descendiendo para aterrizar.

El barotraumatismo del oído también se llama barotitis media o aerotitis media.

En general, las medidas de autocuidado, como bostezar, tragar o masticar chicle, pueden contrarrestar las diferencias en la presión del aire y mejorar los síntomas del barotraumatismo del oído. Sin embargo, para un caso grave de barotraumatismo, es posible que debas ver a un médico.

Síntomas

El barotraumatismo puede aparecer en uno o en ambos oídos. Los siguientes son signos y síntomas frecuentes:

- Molestia o dolor moderado en el oído
- Sensación de opresión o congestión en el oído
- Audición amortiguada o pérdida auditiva de leve a moderada

Si el barotraumatismo es grave, podrías tener lo siguiente:

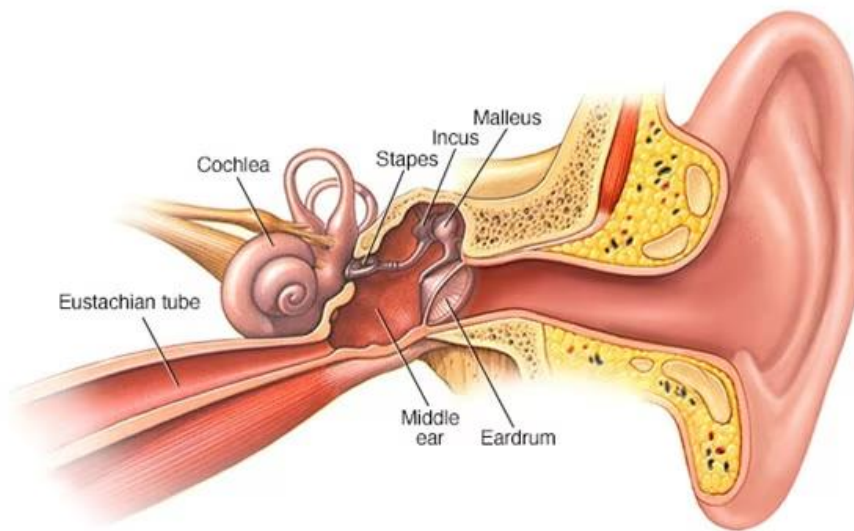
- Dolor intenso
- Aumento de la presión en el oído
- Pérdida de audición de moderada a grave
- Zumbido de oídos (tinnitus)
- Sensación de que todo gira alrededor (vértigo)
- Sangrado del oído

Cuándo consultar con el médico

Si la incomodidad, la sensación de saciedad o la falta de audición dura más de unos días, o si tienes signos o síntomas graves, llama a tu médico.

Causas

El barotraumatismo se produce cuando la presión del aire en el oído medio y la presión del aire en el ambiente no coinciden e impiden que el tímpano (membrana timpánica) vibre normalmente. Un pasaje estrecho llamado trompa de Eustaquio, que está conectado al oído medio, regula la presión del aire.

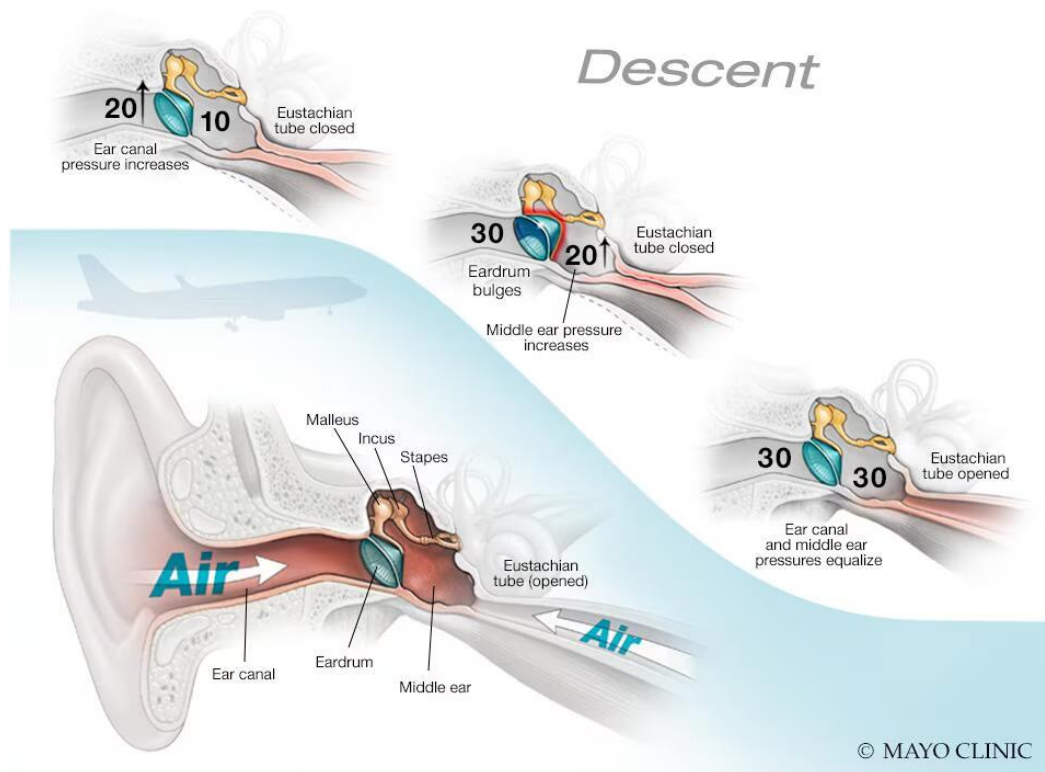


© MAYO FOUNDATION FOR MEDICAL EDUCATION AND RESEARCH. ALL RIGHTS RESERVED.

Oído medio

El oído medio incluye tres huesos pequeños: martillo, yunque y estribo. El oído medio está separado del oído externo por el tímpano y está conectado con la parte posterior de tu nariz y garganta por un conducto estrecho llamado trompas de Eustaquio. La cóclea, una estructura en forma de caracol, es parte de tu oído interno.

Cuando un avión sube o baja, la presión atmosférica cambia rápidamente. La trompa de Eustaquio a menudo no puede reaccionar lo suficientemente rápido, lo cual causa los síntomas del barotraumatismo. La deglución o el bostezo abren la trompa de Eustaquio y permiten que el oído medio obtenga más aire y se iguale la presión del aire.



Barotraumatismo

El barotraumatismo ocurre cuando hay un desequilibrio entre la presión del aire en el oído medio y la presión del aire en el ambiente. Esto puede suceder si estás en un avión que se encuentra en ascenso o en descenso. Un pasaje estrecho llamado trompa de Eustaquio regula la presión del aire en tu oído. Cuando un avión asciende o desciende, la presión del aire cambia rápidamente y la trompa de Eustaquio a menudo no reacciona lo suficientemente rápido. Esto puede desencadenar el barotraumatismo.

El barotraumatismo de oído también se puede producir por lo siguiente:

- Buceo
- Cámaras hiperbáricas de oxígeno
- Explosiones cercanas, como en una zona de guerra

También es posible que sufras un caso menor de barotraumatismo cuando estás en un ascensor en un edificio alto o mientras conduces por zonas montañosas.

Factores de riesgo

Cualquier afección que bloquee las trompas de Eustaquio o limite su función puede aumentar el riesgo de barotraumatismo. Los factores de riesgo comunes incluyen:

- Una trompa de Eustaquio pequeña, especialmente en bebés y niños pequeños
- El resfriado común
- Infección de los senos paranasales
- Rinitis alérgica (fiebre del heno)
- Infección del oído medio (otitis media)

- Dormir en un avión durante el ascenso y descenso, porque no haces cosas de forma activa para equilibrar la presión en los oídos, como bostezar o tragar

Complicaciones

El barotraumatismo habitualmente no es grave y responde al cuidado personal. Rara vez pueden aparecer complicaciones a largo plazo si la afección es grave o prolongada o si hay daño a las estructuras media o interna del oído.

Las **complicaciones poco frecuentes** pueden incluir:

- Pérdida permanente de la audición
- Tinnitus continua (crónica)

Prevención

Sigue estos consejos para evitar el barotraumatismo:

- **Bosteza y traga durante el ascenso y el descenso.** Estos activan los músculos que abren las trompas de Eustaquio. Puedes comer un caramelo o masticar un chicle para ayudar a tragar.
- **Utiliza la maniobra de Valsalva durante el despegue y el aterrizaje.** Sopla suavemente, tal como si te sonaras la nariz, mientras te tapas la nariz con los dedos en forma de pinza y mantienes la boca cerrada. Repite la maniobra varias veces, sobre todo durante el aterrizaje, para equilibrar la presión entre los oídos y la cabina del avión.
- **No te duermas durante los despegues y los aterrizajes.** Si estás despierto en estos momentos, puedes realizar las técnicas de cuidado personal necesarias si sientes presión en los oídos.
- **Reevalúa tus planes de viaje.** Si es posible, evita volar en caso de que tengas un resfrío, congestión nasal, sinusitis u otitis. Si te sometiste a una cirugía de oído recientemente, consulta al médico si es seguro viajar.
- **Utiliza un aerosol nasal de venta libre.** Si tienes congestión nasal, utiliza un aerosol nasal entre 30 minutos y una hora antes del despegue y el aterrizaje. Sin embargo, evita el uso excesivo, ya que los aerosoles nasales que se toman durante tres o cuatro días pueden aumentar la congestión.
- **Ten cuidado con las píldoras descongestionantes.** Los descongestionantes orales pueden ser de ayuda si se toman entre 30 y 60 minutos antes de un vuelo. Sin embargo, si tienes una enfermedad cardíaca, un trastorno en el ritmo cardíaco o presión arterial alta, o si estás embarazada, evita tomar descongestionantes orales.
- **Toma medicamentos para la alergia.** Si tiene alergias, toma el medicamento aproximadamente una hora antes del vuelo.

- **Prueba con tapones filtrados para oídos.** Estos tapones equilibran lentamente la presión del tímpano durante el despegue y el aterrizaje. Puedes comprarlos en farmacias, tiendas de regalos del aeropuerto o en una clínica de audición. Sin embargo, todavía necesitarás bostezar y tragar para aliviar la presión.

Si eres propenso a sufrir barotraumatismo grave y vuelas con frecuencia o si estás recibiendo oxigenoterapia hiperbárica para curar heridas, el médico podría realizarte una cirugía en la que se colocan unos tubos en los tímpanos con el fin de mejorar el drenaje de líquidos, la ventilación del oído medio y el equilibrio de presión entre el oído externo y el oído medio.



© MAYO FOUNDATION FOR MEDICAL EDUCATION AND RESEARCH. ALL RIGHTS RESERVED.

Maniobra de Valsava.

En una maniobra de Valsalva, te suenas la nariz suavemente mientras pellizcas las fosas nasales y mantienes la boca cerrada.

Cómo ayudar a los niños a evitar el barotraumatismo

Para ayudar a los niños pequeños:

- **Anímalos para que traguen.** Dale a un bebé o niño pequeño un biberón para que lo chupe durante los ascensos y descensos, y estimule la deglución frecuente. Un chupete también podría ayudar. Haz que el niño se sienta erguido cuando beba. Los niños mayores de 4 años pueden intentar masticar chicle, beber a través de una pajita o soplar burbujas a través de una pajita.
- **Evita los descongestionantes.** Los descongestionantes no se recomiendan para los niños pequeños.

Fuente: Clínica Mayo.

CARTAS AL DIRECTOR

Aseo en Av. Las Golondrinas

●Se agradecería que la Municipalidad de Viña del Mar que realizara una limpieza en la vereda poniente de la avenida Las Golondrinas, frente al parque Gastón Hamel de Reñaca.

La basura en las orillas y la maleza que invade la vereda dan muy mal aspecto al sector.

Eduardo Fainé Celis

Mercurio de Valparaíso
24 marzo 2026

Trabajo y disciplina

●Al observar a los jóvenes del equipo sub 20 de Santiago Wanderers que ganó recientemente la Copa Libertadores de América de la categoría, se les ve a todos con el pelo corto y bien presentados, lo cual no puede ser casualidad. Para el buen trabajo en equipo se necesita disciplina, y esta se manifiesta incluso en las formas.

Los buenos contenidos siempre se presentan en un buen envoltorio. Felicitaciones a los campeones.

Enrique Alvayay Castro

Mercurio de Valparaíso
26 marzo 2026

Candidatura

●Chile no podía apoyar a una persona que condecoró a tres exdirigentes sindicalistas de la empresa Rolls Royce que se negaron a trabajar y a entregar los motores de los aviones Hawker Hunter de la FACH enviados a Gran Bretaña para su reparación; y que también condecoró al senador Edward Kennedy por impulsar la enmienda que prohibía la venta de armas estadounidenses a Chile, en circunstancias que nuestra patria estaba amenazada de guerra por Argentina.

Adolfo Paúl Latorre

Mercurio de Valparaíso
26 marzo 2026

Retiro de apoyo

● El reciente retiro del respaldo a la ex-presidenta Michelle Bachelet no constituye un hecho aislado en la política exterior chilena. Cabe recordar el caso del destacado jurista chileno Claudio Grossman Guiloff, académico de reconocida trayectoria en el ámbito del derecho internacional, quien fue candidato de Chile para integrar la Corte Internacional de Justicia. En dicha oportunidad también se generó controversia, debido a que el propio Estado chileno no le otorgó un respaldo político en la fase decisiva de la elección, lo que terminó afectando sus posibilidades frente a otros candidatos.

Manuel Lara Sanguino

Mercurio de Valparaíso
27 marzo 2026

Estado de derecho

● Jorge Correa Sutil, exministro del Tribunal Constitucional, manifestó resonantemente: “El Estado de derecho se pierde cuando las autoridades ejercen su poder al margen de la Constitución y las leyes, y, por ende, las personas pierden su libertad y no se respetan los derechos humanos”.
son condenados por jueces que fallan contra leyes expresas y vigentes, y vulnerando garantías constitucionales tales como la igualdad ante la ley y el derecho humano a un debido proceso penal.

Eso es precisamente lo que ocurre en las causas sobre derechos huma-

Adolfo Paúl Latorre

Mercurio de Valparaíso
29 marzo 2026

CARTAS AL DIRECTOR



La dura realidad

Señor Director:

No hay plata.

Adolfo Paúl Latorre (22 de marzo de 2026)

Estado de Derecho

Señor Director:

El exministro del Tribunal Constitucional Jorge Correa Sutil manifestó recientemente: “el Estado de Derecho se pierde cuando las autoridades ejercen su poder al margen de la Constitución y las leyes, y, por ende, las personas pierden su libertad y no se respetan los derechos humanos”. Eso es precisamente lo que ocurre en las causas sobre derechos humanos, en las que militares y carabineros son condenados por jueces que fallan contra leyes expresas y vigentes, y vulnerando garantías constitucionales tales como la igualdad ante la ley y el derecho humano a un debido proceso penal.

Adolfo Paúl Latorre (28 de marzo de 2026)

Fuente: Propios autores.

MEMORIA HISTÓRICA



LA KGB Y SU INFLUENCIA EN ALLENDE Y EN EL GOBIERNO DE LA UP

Por Jaime Jankelevich

23 de agosto de 2023

Publicado en El Líbero

*Las huellas de la KGB en la elección de Salvador Allende en 1970, y posteriormente en su gobierno, están detalladas en el Archivo Mitrokhin -actualmente en el Centro de Archivos Churchill. Parte del contenido que fue autorizado para su publicación se puede leer en los libros *The Sword and the Shield*, y *The World was Going our Way... The KGB and the Battle for the Third World*. Traspaso de información, ayuda económica y un constante monitoreo de lo que ocurría durante la Unidad Popular, es parte del trabajo que la URSS -según estas publicaciones- realizó en Chile, en el escenario de la Guerra Fría.*



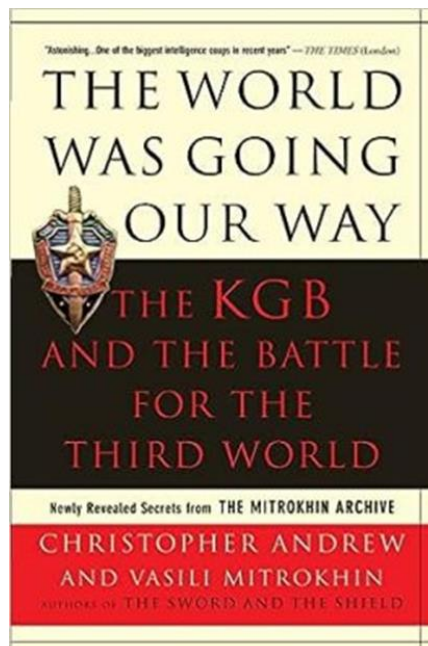
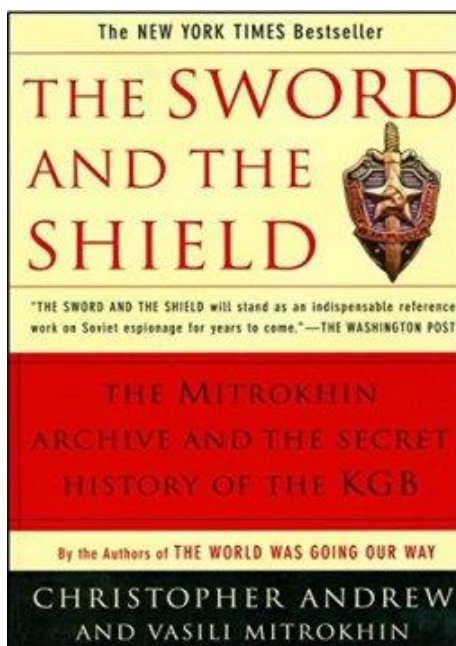
Credit: https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Salvador_Allende_en_discurso.jpg

En plena Guerra Fría, tanto para la Unión Soviética como para Estados Unidos, Latinoamérica era un territorio más en disputa y Chile no estuvo ausente en ese enfrentamiento por la hegemonía mundial. En dicho escenario, los partidos políticos tenían sus preferencias por uno u otro bando, siendo la izquierda partidaria del comunismo de la Unión Soviética y la DC y la derecha, pro libertad.

La izquierda siempre ha querido demostrar que lo ocurrido en Chile fue producto de la intervención de la **CIA**, Estados Unidos, sin mencionar jamás que la URSS a través del Comité de Seguridad del Estado, comúnmente conocido como **KGB**, hoy FSB, intervino financieramente y abiertamente en política interna de Chile, para ayudar a la elección de Salvador Allende como Presidente y posteriormente, manteniendo estrechas y constantes relaciones con Allende, quien era considerado “el contacto confidencial más importante de la KGB en Latinoamérica”, por lo que hicieron todo lo posible para que tuviera éxito el proyecto de establecer un régimen marxista en Chile.

La información sobre la intervención de la KGB en la política chilena y la voluntaria colaboración de Allende, que se mantuvo durante años, pues fue contactado por primera vez en la década de los 50, forma parte del famoso **Archivo Mitrokhin**, el archivista Vasili Mitrokhin, de la KGB, quien al supervisar el traslado de todo el archivo de inteligencia exterior desde las oficinas de la Lubyanka, ex cuartel general de la KGB en Moscú, al nuevo cuartel general en Yasenevo, entre 1972 y 1982, sacaba notas y extractos de lo que copiaba de esos archivos y los escondía bajo el piso de su *dacha* o casa en el campo.

Después de mostrarle a personal del MI6, en un país báltico, la extraordinaria información de la cual disponía, Mitrokhin y su familia fueron extraídos de Moscú el 7 de noviembre de **1992**, durante la celebración de los 75 años de la Revolución Bolchevique con todo el archivo, la que fue considerada como **la mayor operación de contrainteligencia de post guerra**, pues entre otras cosas, contenía los nombres de todos los agentes infiltrados en el mundo por la KGB, que se hacían pasar por ciudadanos de distintos países.



Parte de dicho archivo fue autorizado para su publicación, lo que se transformó en dos libros escritos por **Christopher Andrew y Vasili Mitrokhin**, siendo el primero **The Sword and the Shield**, y el segundo **The World was Going our Way... The KGB and the Battle for the Third**

World, en cuyo cuarto capítulo titulado “**Progressive Regimes and Socialism with Red Wine**” o **Regímenes progresistas y Socialismo con Vino Tinto**, aparece detalladamente la información que describe la importancia de Allende para el Gobierno Soviético y cómo el Presidente cooperó intensa y secretamente con ellos.

Para los soviéticos y en particular para **Yuri Andropov**, Secretario General del PC de la URSS, Director de la KGB y posteriormente, tras la muerte de Brezhnev en 1982, Presidente del Presidium del Soviet Supremo de la Unión Soviética, o Jefe de Estado, Latinoamérica era un nuevo campo para la actividad soviética en el extranjero, siendo su estrategia preferida, convertir a líderes y políticos latinoamericanos en “contactos confidenciales”, que deseaban tener reuniones clandestinas con la KGB, que intentaba influenciar sus políticas, particularmente contra EE.UU.

El mayor experto latinoamericano del Centro (Cuartel General de la KGB) **Nikolai Leonov**, quien fue el primero en identificar el potencial revolucionario de Fidel Castro, manifestaba que todos los esfuerzos del gobierno soviético y de la KGB estaban orientados a causarle el mayor daño posible al dominio norteamericano en Latinoamérica, con lo cual apoyaban políticamente y hasta con armamento o cualquier ayuda, a cualquiera que estuviera contra EE.UU. Pero al mismo tiempo, desconfiaban de movimientos de izquierda radicales que fueran pro-Mao, pues otro desafío que tenía la URSS era derrotar al comunismo chino.

La KGB tuvo mucha influencia en las Juntas Militares de izquierda de Perú y Bolivia, desde donde operaba a través de sus Residencias en conjunto con los servicios de inteligencia locales contra objetivos estadounidenses, llegando incluso a lograr que se expulsara de Perú a una serie de oficiales de la CIA y la contención de las actividades del Cuerpo de Paz y los cursos de inglés patrocinados por EE.UU. También en Centroamérica y particularmente en Costa Rica, la KGB influyó en las elecciones presidenciales, demostrando cuán comprometidos estaban en combatir la influencia norteamericana en la región.

Pero por lejos, el contacto confidencial más importante de la KGB en América Latina era Salvador Allende, cuyo nombre en código de la KGB era LEADER («Líder»). **Allende atrajo la atención de la KGB por primera vez en los inicios de la década de los 50 cuando, como líder del Partido Socialista, formó una alianza con el Partido Comunista -que aún estaba prohibido- quienes lo apoyaron en su campaña a la presidencia de 1952**, en la que sólo obtuvo 6% de los votos. Y aunque no había una Residencia de la KGB en Chile, un oficial de inteligencia soviético, **Svyatoslav Fyodorovich Kuznetsov**, nombre en código LEONID, haciéndose pasar como corresponsal de la agencia de noticias Novosti, hizo el primer contacto directo con Allende al año siguiente de la elección del '52.

Y aunque en la elección de 1958, Allende salió segundo con una diferencia de 35.000 votos, la KGB no perdió interés en él. Y en el archivo de la KGB se describe que el contacto sistemático con Allende comenzó en 1961, después que una misión comercial soviética se estableciera en Chile, lo que le brindó cobertura a la presencia de la KGB. **Según el mismo archivo, Allende “habría manifestado su voluntad de cooperar en forma confidencial y proveer cualquier asistencia necesaria, ya que se consideraba un amigo de la Unión Soviética, compartiendo voluntariamente información política**. Nunca fue considerado un agente, pero si un “**contacto confidencial**”, y la KGB se asignó el crédito por la participación de Allende en la campaña que

llevó al establecimiento de las relaciones chileno- soviéticas en 1964, y la embajada que se estableció en Santiago, tuvo la primera Residencia legal de la KGB en Chile.

En la elección del 64, si bien perdió más ampliamente que en la del 58, sacó un 39% de los votos, por lo que se mostró confiado que, en la próxima elección, la del 70, si el voto antimarxista se dividía, él podría resultar electo Presidente.

Sin embargo, el Partido Comunista, reconociendo lo ventajoso de una alianza con Allende, le dejó claro a la KGB que lo consideraban un demagogo, como un político débil e inconsistente, con simpatías Maoístas, agregando lo siguiente:

“Sus rasgos característicos son la arrogancia, vanidad, deseos de glorificación y un anhelo de ser siempre el centro de atención a cualquier precio. Es fácilmente influenciado por personalidades más fuertes y determinadas. Es también inconsistente en su actitud con el Partido Comunista. LEADER explicaba su actitud al Partido Comunista refiriéndose a su posición como líder del Partido Socialista, al cual, como miembro del partido, le debía lealtad. Él había visitado China un número de veces y consideraba a Mao al mismo nivel que Marx, Engel y Lenin”.

Allende no era un estereotipo de líder marxista. Durante una visita a La Habana en 1960, había sido privadamente caricaturizado por el entorno de Castro por sus gustos aristocráticos: vinos finos, objetos de arte caros, trajes bien cortados y mujeres elegantemente vestidas.

En **1970** Salvador Allende compitió nuevamente para la presidencia como candidato de la Unidad Popular (UP), coalición compuesta por los partidos Comunista, Socialista, y Radical, más tres pequeños grupos de izquierda: API, MAPU y PSD, y tal como lo predijo, como el voto antimarxista se dividió en las candidaturas de Tomic y Alessandri, sus posibilidades de éxito se fortalecieron.

Frente a ese escenario, el oficial de la KGB Svyatoslav Kuznetsov, sirviendo entonces en la Residencia de Ciudad de México, fue enviado a Chile a mantener contacto con Allende a través de toda la campaña electoral y coordinar acciones encubiertas diseñadas para asegurar su éxito.

Dada la importancia de esa elección en el contexto de la guerra fría, tanto la CIA, actuando bajo instrucciones desde la Casa Blanca como la KGB gastaron sustanciales cantidades de dinero intentando influenciar el resultado de la elección. Aunque la CIA gastó US\$425.000, su dinero fue usado menos efectivamente que el de la KGB, pues se aprobó una campaña de propaganda encubierta “para alertar a los chilenos de los peligros de Allende y de un gobierno marxista”, pero prohibió el apoyo a cualquiera de los candidatos que se oponían a él.

En cambio, el financiamiento de la KGB fue muy precisamente focalizado. Allende personalmente solicitó, probablemente vía Kuznetsov, fondos soviéticos. La asignación original para 1970 fue de US\$400.000. Sin embargo, sin duda bajo el consejo de la KGB, el Politburó otorgó fondos adicionales al Partido Comunista para ayudar en su rol en la campaña para la elección. Y también aprobó un subsidio personal de US\$50.000 para ser entregado directamente a Allende. El Partido Comunista Chileno le proveyó US\$100.000 de sus propios fondos. **La KGB también donó US\$18.000 a un senador de izquierda para persuadirlo a no presentarse como candidato**

presidencial y permanecer dentro de la coalición de la Unidad Popular, pues debido a lo estrecho del resultado, incluso los pocos votos que él lograría obtener podrían cambiar el equilibrio contra Allende. Esa al menos, era la visión de la KGB.

El 4 de septiembre de 1970, el líder de la UP ganó la elección presidencial con el 36,3% de los votos. Alessandri y Tomic obtuvieron, respectivamente 35 y 27,8%. **En su informe al Comité Central, la KGB se atribuyó parte del crédito de la victoria de Allende.** Aunque indudablemente no se puede subestimar la importancia de su rol, la cercanía del resultado sugiere que la KGB realmente tuvo un rol significativo en evitar que fuera derrotado estrechamente llegando segundo.

Como la elección sería definida por el Congreso y aunque el precedente dictaba que Allende sería electo por haber salido primero, **Andropov permanecía ansioso sobre el resultado, por lo que reportó el 23 de septiembre al Comité Central del Partido Comunista Soviético lo siguiente:**

“Como la cuestión de la elección del Presidente será finalmente decidida por un voto en el Congreso el 24 de octubre, Allende aún enfrenta una determinada lucha con sus oponentes, por lo que aún pueden necesitarse sustanciales recursos para este propósito. Con el objetivo de fortalecer relaciones confidenciales con Allende y crear las condiciones para continuar cooperando con él en el futuro, sería conveniente proporcionarle asistencia material por US\$30.000 si surge la necesidad.

Al mismo tiempo, el Comité de la Seguridad del Estado (KGB) llevará a cabo medidas designadas a promover la consolidación de la victoria de Allende y su elección al puesto de Presidente del país. El Departamento Internacional del Comité Central del Partido Comunista de la Unión Soviética (Camarada V.V. Zagladini) soporta esta propuesta”.



Yuri Andropov. Secretario General del PC de la URSS, y director de la KGB. (Imagen proporcionada a Wikimedia Commons por la Agencia Rusa Internacional de Noticias)

La ansiedad de la KGB por la confirmación parlamentaria de la victoria electoral de Allende era comprensible. **El resultado de la elección presidencial dejó al Presidente Richard Nixon, de acuerdo con su asesor de Seguridad Nacional Henry Kissinger, “fuera de sí”, con rabia.**

Habiendo reprendido a los Demócratas por más de una década por permitir que Cuba fuera Comunista, Nixon ahora enfrentaba la posibilidad de que un Presidente Republicano viera a Chile siguiendo el ejemplo. Había, enojadamente le dijo a Kissinger y al Director de la CIA Richard Helms, “quizás sólo una oportunidad en diez” de evitar que Allende fuera confirmado, pero el intento debía hacerse para “salvar a Chile” del comunismo. La CIA ideó un plan de dos caminos. El primero era encontrar algún método de persuadir al Congreso chileno de no votar por él para asumir el cargo. El segundo camino era ingeniar un golpe militar. Ambos fallaron.

El 24 de octubre fue formalmente elegido Presidente por el voto del Congreso chileno, elección que fue aclamada por un comentarista moscovita como “segunda solo detrás de la victoria de la Revolución Cubana” por la magnitud de su significancia como un golpe revolucionario al sistema imperialista en América Latina.

Después de su elección, los contactos soviéticos regulares con Allende se mantuvieron no por el embajador soviético, sino que por Kuznetsov, quien recibió instrucciones del Cuartel General de la KGB para “ejercer una influencia favorable en la política del gobierno de Chile”.

De acuerdo con el archivo de la KGB, de una manera cautelosa, se le hizo entender a Allende la necesidad de reorganizar el Ejército chileno y los servicios de inteligencia, reaccionando éste positivamente a esa sugerencia. Adicionalmente, la KGB dedicó tiempo en reforzar las

inclinaciones antinorteamericanas de Allende, entregándole información sobre las actividades de la CIA intentando penetrar los líderes del Ejército y los servicios de inteligencia.

La acción encubierta de la CIA contra el Mandatario continuó durante su presidencia. Inmediatamente después de la elección presidencial de septiembre, Nixon dio instrucciones de “hacer gritar la economía chilena”, aunque el mal manejo del régimen de Allende ciertamente hizo más daño que la CIA. La inteligencia provista por Kuznetsov a Allende acerca de las operaciones de la CIA en Chile, incluyeron una cierta cantidad de desinformación, tal como el caso de que Nathaniel Davis, que llegó a Santiago como embajador de EE.UU. en octubre de 1971, era un oficial de la CIA pero no hay evidencia que se diera cuenta de que había sido engañado. En 1971, le regaló a Kuznetsov un reloj Longines como muestra de su aprecio personal.

Kuznetsov coordinó sus reuniones regulares a través de la secretaria personal del Presidente, Miria Contreras Bell, conocida como “la Payita” (código MARTA) por la KGB.

No sólo la inteligencia soviética, sino que también la cubana estableció relaciones cercanas con la familia Allende, al punto que su hija Beatriz se casó con el agente cubano **Luis Fernández Oña**, padre de la actual Ministra de Defensa, Maya Fernández Allende. Adicionalmente, de acuerdo con el archivo de la KGB, la guardia personal de Allende, el GAP, tenía numerosos cubanos entre sus miembros.

A los pocos meses de instalado el gobierno, en mayo de 1971, desde la KGB en Rusia se le envió a Kuznetsov una larga lista de tópicos, instruyéndolo a obtener la opinión de Allende:

- La evaluación del Presidente sobre la situación política interna en el país, y sus planes para entorpecer las actividades subversivas de la oposición de derecha.
- La evaluación del Presidente sobre la situación económica en el país y las medidas planificadas para fortalecer la economía.
- Las relaciones entre el gobierno y los partidos en la coalición de la UP.
- -La actitud del Presidente hacia acciones unilaterales de los partidos al interior del bloque, especialmente el Partido Comunista.
- La posibilidad y las condiciones necesarias para la unificación de los comunistas y socialistas en un solo partido.
- Las decisiones del Presidente para fortalecer el liderazgo de las Fuerzas Armadas chilenas y el gobierno con partidarios de los partidos de izquierda.
- Perspectivas para el desarrollo de relaciones económicas, políticas y militares entre Chile y la URSS, Cuba otros países socialistas y China.
- Relaciones entre Chile y EE.UU. y la política de Chile respecto de los países de Latinoamérica.

Kuznetsov logró obtener respuesta a todas las preguntas y los informes basados en la información de Allende, fueron transmitidos al Politburó, el que en octubre de 1971, dio instrucciones de entregarle al líder socialista US\$30.000 con el propósito de solidificar las confiables relaciones con él.

El 7 de diciembre, en un memorándum del Politburó personalmente firmado por Andropov, la KGB propuso darle a Allende otros US\$60.000 por lo que eufemísticamente se denominó “su

trabajo (i.e. Brivery [sic] soborno en español) con líderes políticos, comandantes militares y parlamentarios”. Allende tenía que ser instado a fortalecer su autoridad estableciendo “contacto no oficial” con jefes de seguridad chilenos y “usando los recursos de amigos (comunistas)” en el Ministerio del Interior. La KGB también propuso darle mensualmente US\$70.000 adicionales a un chileno ya subsidiado por la KGB, para “hacerlo más combativo y agudo en su defensa de los intereses de la UP y en su exposición de las intrigas de los reaccionarios locales e imperialistas”, propuesta aprobada por el Politburó.

En 1972, la llegada de un nuevo embajador a Santiago, Aleksander Vasilyevich Basov, cuya pertenencia al Comité Central indicaba tanto su alto rango dentro de la nomenklatura como la importancia que le daba Moscú a las relaciones con Chile, intentó monopolizar las relaciones con Allende, tratando de impedir que Kuznetsov fuera quien mantuviera contactos sin su presencia y trató de evitar que siguiera relacionándose con su esposa y su hija Beatriz. Sin embargo, en un viaje que ambas hicieron a Rusia, en diciembre de 1972, Kuznetsov fue capaz de reanudar contacto con Hortensia y Beatriz mientras ellas estaban en el Sanatorio Barvikha en la Unión Soviética.

Durante su estadía, seguramente sin informarle a Basov, el Centro hizo, a costo propio, una reserva de dos semanas el sanatorio para Kuznetsov y su esposa Galina. Está claro por el tono de informes posteriores de la KGB, que una vez más, probablemente sin el conocimiento del embajador, Kuznetsov tuvo éxito en establecer un canal secreto para “manejar las materias más confidenciales y delicadas” directamente con Allende.

El tono del reporte de la KGB sobre Chile en 1972 fue algo más cauteloso que durante el año anterior. **La visita de Nixon a Moscú en 1972 y la visita de Brezhnev a Washington el año siguiente, representaron un importante punto de un período de détente entre Washington y Moscú**, y Andropov no quería tener problemas con Nixon y aconsejó una política cautelosa en Latinoamérica.



Brezhnev y Nixon en Washington, 1973.

Andropov, como los líderes soviéticos en general, estaba ansioso de no provocar a la administración Nixon con un desafío muy ostentoso a la influencia americana en Latinoamérica, especialmente porque EE.UU. parecía tácitamente aceptar que la Unión Soviética era libre de actuar a su arbitrio dentro de su propia esfera de influencia en Europa Central y del Este. Latinoamérica, escribió Andropov, **“es una esfera de especial interés para los EE.UU. Los EE.UU. nos han permitido actuar en Polonia y Checoslovaquia. Esto tenemos que recordarlo. Nuestra política en América Latina debe ser cuidadosa”**.

No obstante, había una creciente ansiedad en el Centro por la falla de Allende en consolidar su posición trayendo a las Fuerzas Armadas y el sistema de seguridad bajo su control. Andropov decretó que las principales prioridades de la KGB en Latinoamérica en 1972 fuera fortalecer - discretamente- los apoyos soviéticos en Chile y Perú.

Ambos apoyos, había concluido Andropov, eran inseguros:

“Lo principal es mantener nuestro dedo en el pulso de los eventos, y obtener informaciones multifacéticas y objetivas sobre la situación ahí, y la correlación de fuerzas. Es necesario dirigir el curso de los eventos y asegurar que los eventos no nos pillen desprevenidos, de manera de no tener sorpresas, y estar conscientes de los primeros temblores, eventos o cambios que se aproximan, permitiéndonos así informarlos al liderazgo a tiempo”.

Ansioso de reforzar el régimen estableciendo lazos estrechos de la KGB con la inteligencia chilena, Andropov instruyó que cualquier esfuerzo por forzar el paso, sería contra productivo:

“No permitan nada que pueda causar quejas sobre nuestra actividad en Chile y Perú. No fuercen el establecimiento de enlaces con el servicio de inteligencia chileno. Despierten su interés, pasándoles inteligencia de un tópico natural a través de LEADER (Allende)”.

En el curso de 1972, Moscú degradó sustancialmente su evaluación de las perspectivas del gobierno. En julio, un diario líder soviético seguía sosteniendo, “el record de Chile muestra que un número de países latinoamericanos puede adoptar una forma de construcción socialista. En octubre, sin embargo, la “Huelga de los Camioneros”, presuntamente respaldada por fondos de la CIA, virtualmente paralizó la economía durante tres semanas, proveyendo dramática evidencia de la debilidad de la Unidad Popular y el poder de sus oponentes. **En una reunión del Comité Central del Partido Comunista de la Unión Soviética, Chile fue oficialmente declarado como no estar construyendo socialismo, sino que buscando simplemente un desarrollo libre e independiente en democracia y progreso social. La creciente evidencia del mal manejo económico también hizo a Moscú reacio a proveer soporte de gran escala.** Allende regresó de una visita a Moscú en diciembre con mucho menos de lo que había esperado.

Andropov estaba ansioso, no obstante, que la KGB debía hacer todo lo que pudiera para prevenir la derrota del régimen ya sea en las urnas o por un golpe militar. El 25 de diciembre de 1972, él envió un memorándum al Politburó dándole una impresión bastante exagerada de la habilidad de la KGB para influenciar la política chilena:

“La KGB mantiene relaciones confidenciales con Allende y un senador de izquierda, y también con prominentes individuos en los partidos Socialista, Radical y Demócrata Cristiano. Elecciones parlamentarias tendrán lugar en marzo de 1973.

Considerando la situación durante el período pre electoral, está planeado tomar medidas para fortalecer las relaciones con la gente arriba mencionada, y también para hacer nuevos contactos en el gobierno, partidos y círculos parlamentarios, incluyendo ciertos representantes de la oposición de derecha y la organización radical Movimiento de Izquierda Revolucionario MIR.

A través de contactos no oficiales con gente influyente en el país y otras vías, está planeado concentrar los esfuerzos de la KGB en lo siguiente: Ayudar a consolidar las fuerzas que soportan al gobierno de Chile; crear obstáculos para cualquier cooperación entre la Democracia Cristiana y los partidos nacionales dentro del marco de la oposición; ejercer influencia sobre las FF.AA. y de orden para prevenir que sean usados en contra de la Unidad Popular.

La KGB también está planeando usar sus capacidades para realizar una serie de medidas activas en Latinoamérica y otros países con el propósito de exponer la interferencia imperialista en los asuntos internos de Chile y ejercer la necesaria influencia en la opinión pública, induciendo así los elementos antiimperialistas y progresistas para apoyar más activamente a la Unidad Popular. Con el propósito de financiar esas medidas, además de las operaciones contra figuras gubernamentales y políticas (incluyendo influenciar a algunos de ellos a través de pagos) se requiere la suma de US\$100.000. Parte de este dinero es para dárselo a Allende para trabajo con sus propios contactos en círculos militares y políticos”.

La aprobación del pago de los US\$100.000 de las reservas del Consejo de Ministros para “medidas especiales” de la KGB en Chile fue otorgado por el Politburó el 7 de febrero de 1973. Una “recompensa adicional” de US\$400 fue hecha para Allende por “valiosa información” no especificada que él había provisto.

Otro reporte de Andropov al Politburó en febrero de 1973 proveyó una optimista evaluación de la influencia de la KGB en Allende durante las reuniones con Kuznetsov:

“Allende estableció este canal aparte de los usuales contactos gubernamentales no oficiales y los usó para manejar las materias más confidenciales y delicadas (estableciendo contactos entre las FF.AA. de Chile y la URSS, consultando sobre el uso de materias primas atómicas chilenas, organizando cooperación entre los servicios de seguridad chilenos y soviéticos y otras materias) pasando información y discutiendo temas corrientes de política. La KGB está teniendo éxito en ejercer una definitiva influencia sobre Allende. Esto es, ayudando, en particular, a un mejor entendimiento sobre el entendimiento del Presidente sobre las políticas chinas, así como también una decisión de su parte para fortalecer contacto entre los militares chilenos y peruanos, con el propósito de ejercer una influencia positiva sobre el liderazgo de las FF.AA. chilenas. A su vez, Allende está sistemáticamente informándonos de la situación en el país y en la Unidad Popular, sobre sus propios planes y más.

Las reuniones de nuestro oficial (Kuznetsov) con Allende, durante las cuales discutían asuntos importantes se condujeron en privado, invitándolo el Presidente a visitarlo cuando quisiera -ya sea en su oficina o en su casa- sin avisarle previamente, cada vez que hubiera un asunto urgente que tratar.

El fortalecimiento de la relación entre nuestro oficial y Allende se facilitó por la ayuda material que se le aportó, por la atención personal y por el cumplimiento de todos sus requerimientos personales”.

A fin de hacer más efectivo y beneficioso el contacto con el Presidente, Andropov sugirió ayudarlo a fortalecer su posición y su autoridad tanto en Chile como en Latinoamérica, a través de los canales informales que la KGB tenía disponibles. Adicionalmente recomendó ampliar las habilidades de Allende para evaluar la situación en los países latinoamericanos, considerando que podía enviar sus propios emisarios a varios de ellos.

Otra recomendación de Andropov fue obtener información a través de Allende sobre las políticas chinas, incluyendo el uso de personas de su confianza que él podía enviar a China.

Finalmente, sugirió brindarle ayuda material por su trabajo con los contactos en círculos políticos y militares, especialmente en el período pre-electoral hasta US\$50.000, tomados de fondos designados a la KGB por el Comité Central del Partido Comunista de la Unión Soviética bajo la resolución N° P-78/31, del 13 de febrero de 1973.

Y aunque privadamente en el Cuartel General de la KGB (Centro) estaban cada vez más preocupados sobre las posibilidades de sobrevivencia de Allende, Andropov no lo comentaba en el Politburó, por lo que sus sugerencias, incluyendo los fondos adicionales, se aprobaron.

Sin embargo, en privado, el Centro estaba preocupado por las deficiencias del sistema de seguridad e inteligencia de Allende, lo que hacía aumentar las posibilidades de un golpe militar. El Centro le reportó a Brezhnev en febrero de 1972 que el oficial responsable de la relación con los servicios de seguridad chilenos se reunió secretamente con Allende en una villa en los suburbios de Santiago, donde Allende le expresó algunas de sus visiones respecto de la reorganización de los servicios de seguridad. Le indicó que sería creado un sistema de inteligencia y contrainteligencia eficiente, que le reportaría directamente a él, basado en miembros del Servicio de Investigaciones y personal confiable reclutado de los partidos Socialista y Comunista, y cuyos esfuerzos estarían destinados a descubrir y suprimir cualquier actividad subversiva por parte de los norteamericanos y fuerzas reaccionarias locales, además de organizar actividades de inteligencia al interior de las FF.AA., ya que la posición que asumieran éstas sería un factor decisivo que determinaría el destino del proceso revolucionario chileno.

Y en el reporte a Brezhnev el Centro agregó que Allende contaba decididamente con la asistencia soviética en ese propósito.

Así se llega a las elecciones parlamentarias de marzo donde la Unidad Popular sacó el 44% de los votos y la oposición el 56%. No hay evidencia que la KGB tratara de explicar por qué sus “relaciones confidenciales” con líderes del espectro político chileno habían fallado en producir el triunfo de la UP que esperaba el Politburó; pero en lugar de eso, enfatizaron la voluntad de Allende de proveerles más ayuda en sus operaciones. Andropov entonces, le escribió a Brezhnev solicitándole su aprobación para financiar recolección de inteligencia por Allende en otros países sudamericanos, en nombre de la KGB.

En ese reporte Andropov le dice a Brezhnev que su oficial tuvo una conversación con Allende, sobre la posibilidad de recibir información de Latinoamérica contando con su asistencia y que éste mostró interés en la materia, expresándoles variadas ideas al respecto. En particular, le expresó su voluntad de enviar gente de su propia confianza a países latinoamericanos, donde serían capaces de establecer contactos con sus amigos y partidarios políticos, obteniendo valiosa información de ellos.

Adicionalmente, **informó que «en un futuro cercano el Presidente podrá enviar su emisario a Venezuela con el propósito de evaluar la situación en ese país, en la víspera de la elección presidencial de noviembre del mismo año (1973)».** Entre sus contactos confiables, Allende nombró a Luis Beltrán Prieto Figueroa, el líder del partido progresista de Venezuela, llamado Movimiento Electoral del Pueblo. **«Además, está dispuesto a cooperar en obtener información en Argentina y Ecuador, donde la situación se caracterizaba por contradicciones y complejidades».**

Bajo ese reporte, Brezhnev escribió “Aprobado”.

Sin embargo, Andropov estaba cada vez más pesimista sobre las posibilidades de sobrevivencia de Allende, por lo que un día en la primavera de 1973, hizo una visita al Cuartel General en Yasenevo, donde reunió a todos los que tenían algo que ver con Latinoamérica, y de acuerdo con Nikolai Leonov, Andropov les hizo una simple pregunta: **¿Cómo vemos el caso chileno; tiene alguna posibilidad de triunfar? ¿Debemos comprometer todos nuestros recursos, o es demasiado tarde para arriesgarlos? La conclusión a la que llegaron fue que la medida que había estado planeándose para hacer un préstamo de US\$10MM sería incapaz de rescatar la situación en Chile. Sería como poner un parche en un neumático desgastado.**

Según la KGB, el error fundamental de Allende fue su renuencia a usar la fuerza contra sus oponentes y sin establecer un total control sobre la maquinaria del Estado, su mantención en el poder no se podía asegurar. Según Leonov, el experimento de Allende tenía todas las simpatías del Centro, pero no creían en su éxito y en los meses siguientes, la Residencia de la KGB en Santiago reportaba *“alarmantes signos de aumento de la tensión”*.

El 27 de junio de 1973, ocurrió el primer intento de derribar al régimen, hecho por activistas de Patria y Libertad, que tramaron un golpe con oficiales desafectados del Segundo Regimiento Blindado, para raptar a Allende ese día. La Residencia en Santiago informó que habían tenido acceso a esos planes y se le habían advertido. La seguridad de los complotadores era tan mala que se supieron los planes y el intento se postergó. Pero después, el 29, vino el **tanquetazo**, que también fracasó. Pero de acuerdo con la KGB, el aspecto más significativo del fallido golpe fue la apática respuesta de los trabajadores de Chile, los supuestos más sólidos partidarios. Allende hizo un llamado radial a que fueran al centro de Santiago para defender a su gobierno, pero nadie fue.

Las siguientes 10 semanas fueron un período de crisis política, económica y militar. Desde que Allende fue elegido en 1970, el peso se había devaluado 10.000%. Un famoso periodista, David Holden, jefe de los corresponsales extranjeros del Sunday Times de Londres escribió como titular de un artículo que envió desde Santiago, “Chile: Black Market Road to Socialism” o Chile: Camino

del Mercado Negro al Socialismo donde reportó que si alguien tenía paciencia de estar en colas legales para cargar bencina, podría llegar a ser rico, vendiendo su estanque diario en 30 veces el precio oficial.

En su fracasado llamado a los trabajadores para que fueran al centro a defender su gobierno, declaró: “Si llega la hora, la gente tendrá armas”, lo que fue su primera declaración pública que movilizaría a grupos paramilitares de izquierda si enfrentaba una revuelta militar.

Durante agosto, las FF.AA. montaron una intensa búsqueda de armas ilegales, concentrándose predeciblemente en las que mantenía la izquierda. **Posteriormente, la KGB se quejó que Allende puso muy poca atención a sus advertencias de un inminente golpe.** Y cuando ocurrió el **11 de septiembre**, Luis Corvalán y el liderazgo comunista, quien también había sido informado por la KGB, estaban mejor preparados. **El diario El Siglo de ese día tituló “Cada cual en su puesto de Combate”,** haciendo un llamado a los “trabajadores y campesinos a combatir para repeler el intento de los reaccionarios que están determinados a derrocar el gobierno constitucional”. **Mientras Corvalán y el liderazgo comunista se escondió, los gerentes comunistas de las fábricas comenzaron a movilizar a los trabajadores en el cordón industrial.**



De acuerdo con la KGB Allende falló en cumplir su promesa de convocar a la gente a las armas para defender su régimen y cuando comenzó el golpe el 11 de septiembre, en lugar de buscar apoyo en las áreas de clases trabajadoras de Santiago, él estableció su base en La Moneda, donde fue defendido por solo 50 a 60 de su Grupo de Amigos Personales entrenados por los cubanos y media docena de oficiales del Servicio de Investigaciones. La falta de preparación de

Allende para negociar con el golpe derivaba parcialmente de su preferencia por la improvisación sobre una planificación avanzada.

Después de la caída de la UP, en febrero de 1974, el Politburó realizó lo que pareció ser la primera evaluación de su política en Latinoamérica desde el golpe de Estado en Chile. Definió los tres principales objetivos de la política soviética: “Ampliar constantemente y reforzar la posición de la Unión Soviética en el continente; proveer soporte a los elementos progresistas antinorteamericanos que luchan por su independencia política y económica y proveer una activa oposición a la penetración china”. Y **significativamente, no hubo mención alguna sobre fomentar movimientos revolucionarios en Latinoamérica o de cualquier tipo, fuera de Cuba, de un nuevo gobierno marxista basado en el modelo de Allende.**

En Chile, la mano firme establecida por el régimen militar pareció excluir cualquier nueva experiencia de “Socialismo con Vino tinto” en un futuro previsible, quedando Cuba como primera prioridad para la KGB.

Fuente: Página web El Líbero.

CRÓNICAS DE PUNTA PEUCO



CRÓNICAS DE PUNTA PEUCO

CRÓNICA DE PUNTA PEUCO N° 138: CONCENTRACIÓN DE VISITAS

30 de marzo de 2026

Balistarío

Algunos martillazos y ruido de sierras eléctricas son los únicos indicadores de las construcciones inconclusas. La verdad es que, a esta altura, a nadie le importan, más bien se desea un pronto término para que, deseablemente, nuestros Camaradas hacinados en literas en los comedores de los módulos 1 al 4, puedan instalarse en paz y dignidad.

Esta semana recibimos la vista simultánea de 3 ONG, el mismo día jueves 26 a las 10 horas. Fueron los Camaradas de UNOFAR, Caleuche y Mis Camaradas, siempre presentes. Esta es la nueva tendencia de las autorizaciones de Gendarmería. Para ellos, debe resultar más funcional concentrar todas las visitas de este modo. Pero para nosotros implica moverse entre una y otra, y conversar un poquito aquí y otro poquito allá. Me salió medio parecido a Los Chalchaleros y sus Paisajes de Cajamarca. Perdonen.

El General de Brigada don César Manríquez Bravo, quien iba para 2 años en el hospital, fue autorizado a cumplir su pena en el domicilio. Realmente estaba muy mal a sus 96 años de edad. Hay otros acá por el estilo.

Fuente: Propio autor.

EL MERCURIO DE VALPARAÍSO
Sábado, 28 de marzo de 2026



Columna



Miguel Á. Vergara Villalobos

Bachiller canónico en Teología (PUCV), doctor en Filosofía (U. de Navarra)

Imploremos la gracia de la fe

Con el Domingo de Ramos se inicia la Semana Santa, un momento propicio para reflexionar sobre la fe. Muchos ateos y agnósticos -que confluyen en vivir de espaldas a Dios- erróneamente asocian la fe con una cierta vida plácida, pues todo se descargaría en Dios. En cambio ellos, al negar el don de la fe, llevarían una vida más dura pero racional. Intentaré desvirtuar esa mirada que so es parcialmente válida.

La fe es nuestra respuesta a la palabra con que Dios nos interpela desde las Sagradas Escrituras. Los seres humanos tenemos una apertura natural a la trascendencia, así como análogamente el botón clama por un ojal. Sin embargo, esta apertura usualmente está bloqueada por nuestras pasiones y la tendencia a la gratificación inmediata que demanda nuestro cuerpo. Por eso, difícilmente podríamos alcanzar la fe sin la gracia de Dios.

Ante esta exigencia, muchos supuestos ateos y agnósticos argumentan que desearían tener fe, pero, pese a que lo han intentado, Dios no los ha favorecido con ese don. Digo "supuestos", porque en muchos casos, más que una posición filosófica se trata simplemente de pereza intelectual. Pareciera que esperan que la fe les caiga como un rayo al estilo de San Pablo camino a Damasco; muy pocos tienen ese privilegio. Lo usual es que el pre-

mio de la fe sea un camino arduo que exige mucha perseverancia y paciencia.

Si bien la fe es un don, podemos predisponernos a recibirla a través de la oración, ejercitando las humanas virtudes morales, agradeciendo los muchos bienes que Dios gratuitamente nos regala diariamente; y, sobre todo, conociendo e imitando a Cristo que se revela en los evangelios. Mal podríamos clamar por fe si no amamos a Dios, cuya imagen es Cristo; y para amar lo primero es conocer, pues nadie ama lo que no conoce.

La fe no se opone a la razón, sino que -como dirá san Juan Pablo II- se trata de dos alas para alcanzar la verdad. Asimismo, es falsa la idea de que quienes tienen fe viven en una suerte de nirvana, en permanente felicidad. La fe no es ajena a la cruz de Cristo, como lo muestra la azarosa vida de San Pablo, que relatan los Hechos de los Apóstoles. Tener fe en ningún caso evita el sufrimiento, pero sí nos permite darle un sentido ofreciéndolo a Dios por amor. Cristo ha abierto a todo ser humano su sufrimiento redentor en la Cruz.

En fin, en esta Semana Santa, junto con hacer un esfuerzo por conocer más íntimamente a Cristo a través de la lectura de los evangelios, imploremos la gracia de la fe, intensificando nuestra oración, con humildad, sin imponer exigencias a Dios.

REPORTAJE HISTÓRICO

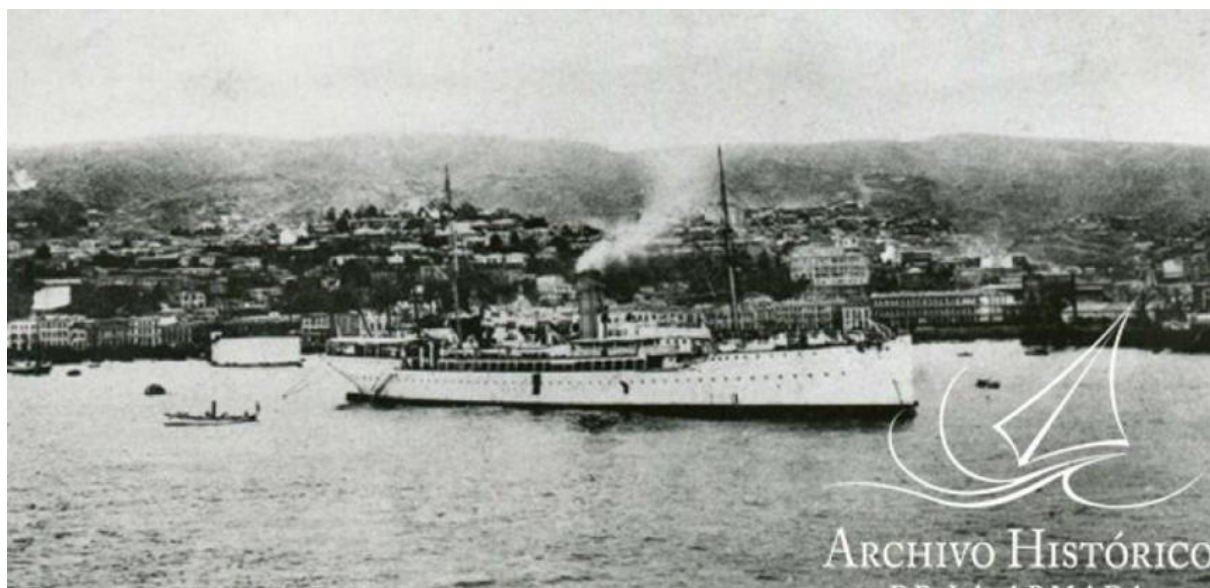


LA TRÁGICA HISTORIA DEL TRANSPORTE CASMA

Germán Bravo Valdivieso

Teniente 2º (R). Ingeniero Constructor Naval

Publicada en Revista de Marina N° 2/2018, el 1 de abril de 2018



El transporte Casma, adquirido por el presidente Balmaceda para la guerra civil, tuvo problemas para que la Armada lo aceptara, después sirvió en Ecuador y fue la cuna de la Escuela Naval de ese país, ayudó a las víctimas del terremoto de Valparaíso de 1906; su regreso a Chile fue escenario de la muerte de un grupo de cadetes navales y su naufragio fue conocido por el intrépido viaje de uno de sus oficiales.

Se trataba de una nave mercante de casco de fierro, cuyo nombre era *Aquila*, que había sido construido en Italia en 1889, desplazaba 2.627 toneladas y, con una potencia de máquinas de

2.750 HP, podía alcanzar los 17 nudos de velocidad y tenía capacidad para transportar 2.000 personas.

Había sido adquirida por el gobierno del presidente Balmaceda en 1891, para enfrentar la guerra civil, a la Compañía de Navegación Ansaldo de Buenos Aires, pero no había alcanzado a ser entregada durante el conflicto.

El gobierno del almirante Jorge Montt, una vez terminada la contienda, quiso desistirse de la compra y se iniciaron juicios en Argentina y Gran Bretaña para anularla.

Como transcurrieron dos años y el litigio seguía demorando, la Armada decidió traer el buque a Chile para su mantención y carena, estipulando que los gastos los pagaría el que perdiera el pleito, debido a que encontrándose en el extranjero, estos debían cubrirse en oro, igual que los sueldos de su personal e, inmediatamente, lo incluyó en su lista naval.

En el año 1895 aparecen los transportes *Aquila* y *Spartan*¹ ingresando al servicio de la Armada junto a las nuevas unidades de guerra *Lynch*, *Condell*, *Pinto*, *Errázuriz*, *Prat* y *Blanco Encalada*, y al año siguiente figura el *Aquila* con el nombre de *Casma*.

Venta al Ecuador

Por ley de la República de fecha 28 de enero de 1895 se decidió vender² el buque al gobierno de Ecuador, operación que demoró diez años en concretarse, y con fecha 17 de agosto de 1905, por ley 1751, se concedió permiso a su comandante, capitán de fragata Carlos Fuenzalida, al teniente 1° David Puyol y a los tenientes 2° Osvaldo Ferrari y Víctor M. Cabieses para que prestaran servicios en Ecuador, conservando sus respectivos puestos en el escalafón de la Armada y reputándoselos como al servicio de Chile para los efectos de sus ascensos.

El *Casma* arribó a Guayaquil el 24 de mayo de 1905, se le denominó *Marañón* y fue destinado a buque escuela. Tenía una dotación de 13 oficiales y 110 gente de mar, en su mayoría contratados por la Armada de Chile. Su armamento consistía en dos cañones de 76 mm. y dos de 47 mm. Su comandante fue contratado por el gobierno ecuatoriano. El objetivo era reconstruir la Marina de Guerra de ese país en momentos que casi había dejado de existir.

Por un decreto gubernamental de la misma fecha de la llegada del buque, se dispuso que la Escuela Naval se instalara y funcionara en el *Marañón* y otra resolución de junio del mismo año, creó un curso extraordinario de aspirantes a guardiamarinas, de dos semestres, con 20 postulantes además de cinco alféreces egresados de la Escuela Militar.

El curso se inició el 27 de agosto, siendo su director el comandante Fuenzalida y los instructores los oficiales chilenos del buque además de un teniente de fragata ecuatoriano transbordado a él.

¹ El *Spartan* también había sido adquirido por el presidente Balmaceda, fue ingresado a la lista naval con el nombre de *Angamos* y se hundió en Punta Morguilla el 5 de junio de 1928 con 262 víctimas fatales.

² La página de la Armada en Internet dice que el buque fue cedido en arriendo, pero la Memoria de Marina indica que fue vendido de acuerdo a una ley, y los antecedentes ecuatorianos confirman que fue vendido a crédito.

A poco andar, presentó su renuncia el comandante Fuenzalida por motivos de salud, siendo reemplazado en el cargo de director de la Escuela Naval, por su segundo, capitán de fragata David Puyol.

El 12 de marzo de 1906 el *Marañón* zarpó rumbo a Talcahuano debido a la urgente necesidad de someterlo a carena y efectuar un recorrido general, disponiéndose que durante la estadía en Chile los cadetes efectuaran visitas profesionales a las torpederas, escuelas, polvorines, arsenales, polígonos, maestranzas, diques, etc.

Antes del zarpe se produjeron una serie de renunciaciones de cadetes y deserciones por lo que zarpó con solamente 15 aspirantes navales.

Durante la visita del buque a Chile, el comandante del Distrito del Guayas estimó que el comandante Puyol había descuidado el cumplimiento de los compromisos que había contraído con Ecuador, por lo que fue relevado por el capitán de fragata Rubén Morales que firmó contrato con el gobierno ecuatoriano.

El terremoto de Valparaíso

Encontrándose el *Marañón* en aguas chilenas, el 16 de agosto se produjo el terremoto, grado 8,2, que sacudió y dejó en ruinas el puerto de Valparaíso. Ante la catástrofe, la dotación del buque intervino en el auxilio que era necesario prestar a las víctimas, transportando víveres desde Coquimbo y recibiendo a bordo a varias familias damnificadas.

El teniente de fragata ecuatoriano Rafael Andrade bajó a tierra con la compañía de desembarco, colaborando con las autoridades en el apoyo a la ciudad durante los días 16, 17 y 18 de agosto, efectuando sacrificados esfuerzos en el desolado entorno.

Los oficiales, cadetes y tripulación desembarcaron, organizándose como brigada de salvataje a las órdenes del contralmirante Luis Gómez Carreño y prestando servicios relevantes en los rescates y el control de los heridos, e incluso participaron en las patrullas que se llevaron a cabo para reprimir el pillaje, capturando delincuentes.

Recibieron, por su humanitaria labor un profundo agradecimiento por parte del gobierno y del mando naval chileno.

El 26 de agosto se produjo el cambio de comandante y el día 31 zarpó el *Marañón* de regreso, rumbo a Guayaquil.

El comandante Rubén Morales fue el gran impulsor de la Escuela Naval de Ecuador y el 20 de octubre agregó al curso de cadetes la Escuela de Ingenieros Navales, quienes se graduaron en 1907.

Regreso a Chile

Entretanto en Chile, la ley 2.018 del 12 de septiembre de 1907 autorizó la venta de los cazatorpederos *Almirante Lynch*, *Almirante Condell* y *Almirante Simpson* a un país amigo, lo cual no pudo llevarse a cabo, pero se negoció el cambio del último por el *Marañón* con el gobierno de Ecuador el 5 de noviembre de ese año.

En esta forma el *Marañón* regresó a Chile y se reincorporó a la Armada recobrando su antiguo nombre de *Casma* y el cazatorpedero *Almirante Simpson* viajó a Ecuador, rebautizándose *Libertador Simón Bolívar* para desempeñarse como sede de la Escuela Naval.

De regreso en la Armada, para el año 1909 el *Casma* fue declarado en desarme de acuerdo con el decreto 2.697 del 26 de diciembre de 1908, navegando solamente 20 días en el año y estableciéndose a su bordo una escuela para fogoneros de la Armada.

Al año siguiente, junto a la corbeta *Pilcomayo* y tres torpederas, constituyeron la Escuela de Torpedos a flote.

Un trágico día

El 12 de septiembre de 1911, los buques de la escuadra hacían un ejercicio de tiro de combate frente a Quintero, el cual era presenciado por las altas autoridades del país, repartidos en los distintos buques de la flota. En el *Casma* se encontraban embarcados, con el mismo objeto, trece cadetes del último curso de la Escuela Naval. Al término de los ejercicios, los buques regresaron a Valparaíso, pero al sufrir un desperfecto en el cabrestante, el *Casma* se mantuvo sobre las máquinas mientras desembarcaban sus pasajeros.

Cuando se embarcaron los cadetes en una lancha y esperaban que lo hiciera su instructor, el buque dio avance y su hélice agarró la embarcación menor, partiéndola en dos, cayendo todos sus tripulantes al agua. A los gritos de auxilio, el transporte paró sus máquinas, pero las aspas habían cortado una pierna a un cadete que falleció a causa del golpe y otros que no aparecieron además del fogonero de la lancha que se fue al fondo con ella.

En los rastreos de los días siguiente fueron rescatados los cadáveres de otros tres cadetes, pero hubo un cuarto que no afloró jamás.

La desgracia de la Escuela Naval.

Atribúyase á lo que se atribuya el horroroso accidente, no por eso resulta menos desconcertante y doloroso. La muerte de cinco cadetes de la Escuela Naval, por obra del acuchillamiento y la trituración de una hélice, es algo que realmente desorienta y aterra el ánimo. Por eso la ciudad de Valparaíso se ha sentido profundamente conmovida en presencia de esta catástrofe. Junto con nuestra información gráfica, insertamos aquí una relación de cómo ha debido ocurrir el hecho desgraciado. Prematuro y peligroso sería pretender fijar responsabilidades, tarea que incumbe sólo á la justicia militar.



Cadete D. Alberto González Echeverría.

Cadete D. Luis Barrientos Rozas.

Cadete D. Oscar Lavín Lavín.

Cadete D. Manuel Rodríguez Muñoz.

Cadete D. Federico Gutiérrez.

En la mañana del martes 12 se dirigieron á Quintero, á presenciar los ejercicios de tiro de la armada, los siguientes cadetes del 5.º curso de la escuela, al mando de su profesor el capitán de corbeta D. Carlos A. Jouanne: Luis Barrientos, Oscar Lavín, Federico Gutiérrez, Manuel Rodríguez, Leandro Alvear, J. Antonio Alviña, Víctor Benítez, Carlos León, Raúl

Cadetes fallecidos en tragedia del transporte *Casma*

Primera Guerra Mundial

Al estallar la Primera Guerra Mundial se le nombró al *Casma*, en 1915, buque madre de la división de destroyers, que estaba formada por el crucero *Ministro Zenteno* como buque insignia, y los destructores *Orella*, *Muñoz Gamero*, *Thompson* y *Serrano*.

A causa de la crisis que empezaba a vivir el país con motivo de la guerra, la intendencia de Valparaíso ideó enviar al norte gran parte de los cesantes, tal vez sin aquilatar que la situación de la industria salitrera, en breve, sería más grave que la que vivía la zona central. Con este fin, la primera autoridad provincial ofició al Director General de la Armada para que se enviara al transporte *Casma*, haciéndole presente, con fecha 7 de junio de 1915, que había en esta ciudad cerca de mil personas que deseaban irse a las faenas de las salitreras y rogaba al supremo gobierno que en el próximo viaje del buque, se embarcara a esta gente, en vista del estado de indigencia en que se encontraban. La intendencia porteña dispuso enviar: "...el número de personas no será inferior a mil", de los cuales, más o menos doscientas se quedarían en el puerto de Gatico, en las faenas salitreras.

En busca de la barca *Tinto*

Al tenerse conocimiento que la vetusta barca velera *Tinto* se había hecho a la mar tripulada con marinos fugados de la isla Quiriquina, con cadetes del buque escuela alemán *Herzogin Cecilie* y con oficiales y tripulantes del vapor *Göttingen*, los airados reclamos del ministro plenipotenciario británico en Santiago, Francis Stronge, no tuvieron límites. Si la *Tinto* quería regresar a Alemania, era necesario que se arriesgara a cruzar por la ruta del cabo de Hornos y debía ser interceptada para satisfacer las demandas diplomáticas y el mal pie en que quedaba nuestra vigilancia de la costa.

Superando la imaginación del ministro británico, el Director General de la Armada, vicealmirante Muñoz Hurtado, se desveló en la búsqueda de la barca fugitiva, pues tenía noticias privadas de la probabilidad de que la fuga obedecía a establecer bases para submarinos *“tal vez una en nuestras costas y otra en el norte, en las islas Galápagos, por ejemplo, a fin de entorpecer el transporte de salitre de nuestros puertos hacia Estados Unidos y Europa.”*

A fines del mes de diciembre de 1916 el *Casma* realizó un viaje entre Coronel y Talcahuano, donde debía quedar para ser transformado en buque madre de los submarinos H que llegarían próximamente al país, pero se le destinó para efectuar, antes, un viaje llevando carbón para el pontón de la Armada existente en Punta Arenas.

Cuando el transporte viajaba hacia el sur, el Director General de la Armada, ordenó que apenas llegara el *Casma* a ese puerto, le ordenara dirigirse al cabo Pilar y que recorriera todos los surgideros, caletas y canales que quedaban fuera del estrecho de Magallanes, desde su boca occidental hasta el golfo de Penas en busca de la barca fugitiva.

Nafragio

El *Casma* navegaba al mando del capitán de fragata Julio Lagos y el 2 de enero de 1917, después de haber recorrido minuciosamente la costa, sin haber encontrado ni siquiera indicios del velero perseguido, entró desde el océano por el canal Trinidad para cruzar el canal Picton y salir nuevamente a mar afuera por el canal Ladrillero. Cuando estaba próximo a tomar esta última vía, chocó, por estribor, con una roca desconocida que le produjo una vía de agua de 18 m de longitud en su costado de estribor.

Después del choque, el *Casma* continuó navegando, pero el comandante Lagos ordenó parar las máquinas para aquilatar la magnitud de la avería. En los escasos minutos transcurridos desde que se sintió el golpe y el oficial ingeniero revisó la bodega, ésta ya tenía tres pies de agua y comenzaba a inundar el departamento de calderas.

Viendo la gravedad de la avería, el comandante decidió varar la nave averiada para evitar su naufragio casi instantáneo y se acoderó entre las rocas de Puerto Nuevo.

El agua inundó, entre otros compartimentos, al que albergaba el generador, dejando a la nave sin energía eléctrica e imposibilitada de utilizar sus equipos de radio.

Una hazaña memorable

Cuando el comandante del malogrado transporte apreció la crítica situación en que se encontraba, con su buque gravemente averiado, pero que el hecho de haberlo varado en arena le hacía abrigar muchas esperanzas de reflotarlo, sin poder comunicarse con la superioridad naval para pedir ayuda, con la certeza que su ausencia demoraría bastante tiempo en hacerse notar, durante el cual lo más probable es que comenzaran a escasear los víveres, decidió que su única posibilidad era enviar un bote para que tratara de interceptar, en la ruta habitual de navegación, a algún vapor que pasara por allí y que pudiera dar el aviso a las autoridades

superiores de la Armada acerca de lo sucedido y despachara los auxilios necesarios para tratar de intentar su salvamento.

Ante la aflictiva situación, se equipó un bote a remo y velas, con víveres y personal, a las órdenes del teniente Luis Pepper van Buren, el cual salió en demanda de las rutas usuales de navegación para tratar de interceptar al vapor *Chiloé* que se sabía que había zarpado desde Punta Arenas hacia el norte.

Por una curiosa coincidencia o un inescrutable designio del destino, la tragedia del *Casma* no sería la primera varada y posterior naufragio de su buque que le tocaría vivir al teniente Pepper, pues el 28 de abril de 1905 había sido transbordado al crucero *Presidente Pinto*, el cual, un mes más tarde, encalló en el bajo Velahué en Quellón, donde desembarcó junto a toda la tripulación mientras el buque naufragaba, debiendo dedicarse a salvar la artillería y demás materiales que pudieran rescatarse.

La embarcación de mayor tamaño con que contaba el transporte *Casma* era un bote de doble bancada, los cuales eran poco ágiles, pesados y anchos.

Para equiparlo se buscó un aparejo de velas de lona, también pesadas y poco maniobrables, un barril para agua dulce, víveres para un número indeterminado de días que se ignoraba cuántos podrían ser, un compás magnético de botes, un cronómetro, carta de navegación, prismáticos, linterna, un pistolete de cohetes very por si se veían en alguna situación peligrosa, aunque nadie sabía quien podría ver la luz con la que ellos demandaban auxilio, ropa de abrigo, un fusil y el revólver de reglamento del teniente Pepper.

Zarparon en las primeras horas del día 3 de enero y como soplaba una suave brisa, izaron de inmediato la vela para salir del canal Picton y enfrentar el Trinidad. Navegaron cuatro días, varando la embarcación durante las noches, debiendo defenderse, no solamente de frío y de los elementos, sino que de los aborígenes que trataban de robarles durante las horas de oscuridad, debiendo ahuyentarlos con armas de fuego.

Cruzaron la angostura Guías y navegaron por el canal Sarmiento buscando recalar a Puerto Bueno, donde arribaron para tomar algunas horas de descanso y esperar el avistamiento de alguna embarcación que transitara por la ruta habitual, para lo cual vararon el bote en la playa y organizaron un turno de vigías para otear el horizonte a la espera que algún vapor cruzara por allí.

El día 7 de enero se divisaron los palos y el humo de un buque que navegaba en ruta hacia el norte, se trataba del vapor *Chiloé* de la naviera Braun y Blanchard que se dirigía desde Punta Arenas al norte.

Intentos de salvataje

Al recibir la información, la Armada despachó al crucero *Chacabuco*, a las escampavías *Meteoro* y *Yáñez*, y al remolcador *Ortiz* que se dirigió desde Talcahuano.

La mala suerte parecía haberse ensañado con el transporte accidentado y el día 3 de febrero, su vieja lancha a vapor, al mando de un guardiamarina del crucero *Chacabuco*, que trabajaba en las faenas de salvataje, trató de tomar a remolque a una chalupa que se encontraba cerca de la playa cuando saltaron dos pernos de una cigüeña del motor, quedando al garete y a merced de la fuerte corriente del canal, que la hizo chocar contra una roca, abriéndole un costado y echándola a pique en forma inmediata. Al día siguiente se envió un buzo a reconocerla, encontrándose solamente con la caldera, pues la máquina y el casco habían sido destruidos y arrastrados por la corriente.

El lugar donde se había varado el *Casma* hizo que el mar azotara con fuerza su casco contra el lecho de piedra, lo que produjo la rápida deformación de sus fondos.

Los doce días transcurridos desde el accidente hasta la llegada de los primeros auxilios dejaron su huella en un casco debilitado por sus largos 28 años de servicio, no resistiendo los mamparos interiores, que perdieron su estanqueidad y permitieron que el mar lo inundara completamente.

Tras tres meses de incesante trabajo para salvarlo, fue declarado perdido.

Así terminó la historia del *Aquila – Casma – Marañón – Casma* cuya vida no fue afortunada en la Marina de Chile.

Fuente: Revista de Marina.

EL 2 DE ABRIL Y EL PLAN QUE CAMBIÓ LA HISTORIA ARGENTINA: CÓMO SE GESTÓ Y EJECUTÓ LA RECUPERACIÓN DE LAS ISLAS MALVINAS

Por Patricia Fernández Mainardi

28 de marzo de 2026

El 2 de abril de 1982, Argentina le puso fin a la usurpación británica en las Islas Malvinas y, como si eso no fuera poco, desafió -aún con desventaja de medios- a una de las mayores potencias del mundo. ¿Qué ocurrió en aquella jornada que marcó para siempre el ADN nacional?



Además, había que ganarle al invierno. Por eso, en pocos días, se creó una Fuerza de Tareas Anfibia: hombres del Ejército y de la Armada, con buques y equipos de guerra, debían estar listos para desafiar las indómitas aguas del Atlántico en una audaz operación (Fotos: archivo DEF)

En Argentina, el **otoño ya se había instalado**. Corría **1982** y, como suele pasar en esos meses en Buenos Aires, los días eran cálidos y agradables. Faltaba poco para **Semana Santa**, pero, en las calles, el tema dominante era la **movilización convocada por la CGT** para el 30 de marzo, bajo la consigna **“Paz, pan y trabajo”**.

Dentro de los edificios del Estado, la palabra **“paz” estaba lejos de ser protagonista**. Por entonces, el **26 de marzo**, y en el ámbito reservado del poder, la **Junta Militar** tomó una decisión

que marcaría un **antes y un después en la historia de nuestro país**: ordenar a las **Fuerzas Armadas la recuperación de las islas Malvinas, usurpadas por el Reino Unido** desde 1833. Tenían pocos días, apenas una semana para llevar adelante la operación.

El **día D** también fue definido en ese encuentro: **la noche del 1 de abril**. Aunque, considerando que se esperaba mal tiempo en el Atlántico Sur, los movimientos podrían demorarse uno o dos días más. Además, había que ganarle al invierno. Por eso, en pocos días, se creó una Fuerza de Tareas Anfibia: **hombres del Ejército y de la Armada**, con buques y equipos de guerra, debían estar listos para desafiar las indómitas aguas del Atlántico en una audaz operación. Convocados en la **más estricta reserva**, los protagonistas sellaron un compromiso inquebrantable: **no revelar, bajo ninguna circunstancia, la misión** que estaban por emprender.

Finalmente, el mal tiempo definió la fecha final: la operación, bautizada en un inicio como “Azul”, se agendó para la noche del 2 de abril. Además, la misión fue clara: los efectivos militares debían **doblegar toda resistencia, tomar la gobernación y Puerto Argentino, y asegurar el aeródromo**, llave vital para consolidar la presencia argentina en el archipiélago. **¿Qué pasó entonces?**



El 2 de abril de 1982, la operación “Rosario” cumplió su cometido con una eficacia casi quirúrgica

Misión cumplida: ¿qué ocurrió el 2 de abril en las islas Malvinas?

En la madrugada del **2 de abril de 1982, a las 00:30**, se inauguró una nueva etapa de la historia argentina. A cuatro kilómetros de Puerto Argentino, las sombras cobraron vida: las tropas especiales de la Armada avanzaron, silenciosas para **reducir a los marines británicos** y terminar así con la usurpación.

Tres horas más tarde, desde las profundidades del Atlántico Sur, emergieron los **buzos tácticos (a bordo del submarino ARA “Santa Fe”)**. ¿El motivo? **Asegurar el faro y allanar el camino para la llegada del buque de transporte “Cabo San Antonio”**, con los hombres del **Batallón de Infantería de Marina 2** y los del **Regimiento de Infantería 25**. Estos soldados, sin titubeos y

con total profesionalismo, avanzaron sigilosos hacia el aeródromo y lo tomaron. Luego, marcharon sobre Puerto Argentino y **cercaron la gobernación desde el este**. Al mismo tiempo, **los buzos tácticos convergieron desde el oeste**. Fue una coreografía precisa de absoluta estrategia. Los militares se movían conscientes de que en ese momento **no había margen de error ni lugar para la emoción**; los sentimientos llegarían luego, al ver flamear la bandera argentina en las islas Malvinas. Lo que siempre debió haber sido.

El 2 de abril de 1982, la operación “Rosario” cumplió su cometido con una **eficacia casi quirúrgica**. Para las siete de la mañana, el aeródromo ya estaba bajo control argentino y el puente aéreo, en funcionamiento. A las **9:15, el gobernador Rex Hunt se rindió**. En cuestión de horas, las Fuerzas Armadas protagonizaron momentos clave para la soberanía argentina.

Un dato: la operación pensada por la Junta Militar para recuperar las islas Malvinas, inicialmente, llevó el nombre de **“Azul”**. Pero, luego, se decidió que debía llamarse **“Rosario” en honor a la Virgen**, pues, en el año 1806, en tiempos de la reconquista de Buenos Aires, **Santiago de Liniers** le rezó a ella para vencer al enemigo británico. Por eso, los trofeos de guerra obtenidos en aquella oportunidad hoy acompañan a la imagen de María en el **Convento Santo Domingo**. Al igual que en aquellos años (y que en Vuelta de Obligado), en Malvinas, **Argentina volvía a enfrentar a los ingleses**.

Tras la usurpación británica, las razones del reclamo argentino

“Las islas Malvinas” es un texto de **Paul Groussac** que data de comienzos del siglo XX. En sus páginas, el escritor francoargentino fundamenta los derechos argentinos sobre el archipiélago. De hecho, cuando –desde el Congreso Nacional– le pidieron que se encargase del compendio para difundirlo en las escuelas, Groussac escribió: **“A la Argentina, esta evidencia de su derecho”**.



Para el desembarco, el Regimiento 25 organizó a una de las compañías más emblemáticas del Ejército, la **“C”**

En su investigación, relata que, a raíz de una expedición del militar francés Louis Antoine de Bougainville –quien instaló una colonia en las Islas–, **España reivindicó las Malvinas** y el marino debió dismantelar las reducidas instalaciones. De acuerdo con Groussac, el gobierno español consideraba al archipiélago como dependencia de sus dominios continentales.

“Este derecho superior invocado por **España y reconocido por Francia** es el eje mismo del litigio que, opuesto 17 años antes (1748) a una veleidad de ocupación de las Malvinas por Inglaterra, había bastado para detenerla. Dicha **conexión geográfica y geológica** se ha vuelto hoy una noción trivial, admitida en las obras de más alta autoridad científica” (*sic*), explica Groussac a favor del reclamo argentino.

Años después, en 1828, asumió como gobernador argentino en las Malvinas **Luis Vernet**. Su objetivo fue fundar una colonia, por eso se organizaron expediciones y se instalaron **familias y gauchos** (para el manejo de ganado). Pero la iniciativa no prosperó y el funcionario **debió precipitar su salida**: tras la captura de tres embarcaciones de Estados Unidos por pesca ilícita, el capitán Silas Duncan desembarcó con el USS Lexington en Puerto Soledad, con la orden de proteger los derechos de los norteamericanos “que pesquen y comercialicen”, redujo a las autoridades y destruyó la colonia.

Más tarde, el gobierno de Buenos Aires –en un decreto del 10 de septiembre de 1832– nombró a **Juan Mestivier como comandante interino de las Malvinas**. También duró poco: fue **asesinado en un motín** que tuvo lugar poco tiempo antes de la usurpación de las Islas por parte del Reino Unido, hecho que **ocurrió el 3 de enero de 1833**. Desde entonces, Argentina denuncia la usurpación y reclama sus derechos sobre las Malvinas.

Un detalle: la esposa de Mestivier dio a luz a su único hijo en las Malvinas; el niño se convirtió –junto con otros, como **Malvina Vernet y Sáez**– en uno de los pocos argentinos nacidos en ese territorio antes de 1833.

Coronel Daniel Esteban: “Una sola compañía iba a desembarcar el día de la operación”

Para reconstruir la recuperación de las islas Malvinas, **DEF dialogó con Carlos Daniel Esteban**, coronel retirado del Ejército Argentino y secretario de Ciencia, Tecnología e Innovación en la **Universidad de la Defensa (UNDEF)**. ¿El detalle? El coronel, además de haber sido uno de los protagonistas de la Operación “Rosario”, fue distinguido con la medalla “**La Nación Argentina al Valor en Combate**”, una de las máximas condecoraciones que entregó el país para reconocer a quienes se destacaron por sus méritos, valor y heroísmo en defensa de la Patria.

En otoño de 1982, Esteban apenas era un joven **teniente primero del Regimiento de Infantería 25** (con asiento de paz en la localidad chubutense de Colonia Sarmiento, provincia de Chubut) cuando fue convocado para vivir un momento histórico junto a otros oficiales, suboficiales y soldados que **participaron del desembarco del 2 de abril**. “Nosotros no teníamos ninguna información de que se estaban por iniciar las operaciones para recuperar la soberanía de Malvinas. El teniente coronel Seineldín, jefe del Regimiento, había viajado a Bahía Blanca y a él

le habían dado algún tipo de **orden preparatoria o información previa**. Mientras, con nuestros soldados, seguíamos con la instrucción habitual de siempre”, relata, antes de describir que, al regresar, Seineldín los reunió a todos: **“Una sola compañía iba a desembarcar el día de la operación**. Las otras iban a llegar después, por modo aéreo. Además, nos **pidió estricto secreto**; incluso con nuestras familias. Y, por supuesto, hacia abajo en la cadena de comando, nada. **Nuestros suboficiales y oficiales se enteraron de la operación cuando estábamos embarcados”**.



En la madrugada del 2 de abril de 1982, a las 00:30, se inauguró una nueva etapa de la historia argentina

Los soldados más calificados para recuperar las islas Malvinas

Para el desembarco, el Regimiento 25 organizó a una de las compañías más emblemáticas del Ejército, la “C”. **No tenían armas pesadas, pero sí contaban con los mejores soldados, suboficiales y oficiales**. Estaba conformada por tres secciones: “La idea es que la única compañía del Ejército que iba a desembarcar representase a todo el Regimiento. Para eso, se eligió a una sección de cada una de las compañías de la Unidad”.

De esa manera, los mejores efectivos fueron los elegidos para integrar las secciones que participarían de la operación: “La del subteniente **Roberto Oscar Reyes**, que era de mi compañía. Luego, la del subteniente **Juan José Gómez Centurión**, de la Compañía B; y, finalmente, la del **teniente Roberto Estévez** –fallecido en Malvinas–, que era de la compañía A”.

Sobre la orden que habían recibido, el coronel es contundente: debían **desalojar a los Royal Marines** y, posteriormente, esperar la llegada de una fuerza de seguridad. Luego, regresaban al continente.

¿Por qué el Regimiento 25 había sido el elegido para protagonizar aquel histórico momento? “Creo que por el prestigio y porque estaba cerca de la zona. Además, son tropas que están aclimatadas al frío y al viento”, responde el oficial, al tiempo que rescata que, además, la

cúpula del Ejército había decidido enviar a sus mejores oficiales al sur: “Eso lo hizo el **general Galtieri**, porque sabía lo que iba a pasar. Nosotros no”.

Finalmente, los efectivos del 25 partieron hacia las Malvinas. Antes de dejar el continente, el comandante de la Fuerza de Desembarco, el **contraalmirante Carlos Alberto Büsser**, los arengó: “**Nos pidió, dentro de lo posible, cumplir con la misión sin generar daños innecesarios. Lo llamó una operación incruenta**”.



Con el aeródromo asegurado por los efectivos del Ejército, un Hércules C-130 de la Fuerza Aérea Argentina pudo llegar a las islas Malvinas con el objetivo de establecer el puente aéreo con el continente

A bordo del buque de la Armada, se escuchaba la bravura del mar. Sin embargo, relata Esteban, los efectivos estaban orgullosos. “Uno sentía el peso de la importancia de lo que íbamos a hacer. Pero los más experimentados teníamos la responsabilidad de pensar otras cosas y, a su vez, **cuidar el bienestar de los subalternos**”, recuerda.

Finalmente, **los del 25 pudieron desembarcar**: “A las 6 de la mañana, los comandos anfibios estaban llegando a la costa. Salimos con lanchones para arribar a lo que iba a ser la zona del aeropuerto”.

Así desembarcó la Armada

Además, tiempo atrás, DEF pudo dialogar con el **capitán de navío retirado** (y veterano de guerra de Malvinas) **Bernardo Schweizer**, quien, en 1982, tenía 24 años y el grado de teniente de corbeta. Él, junto al **cabo principal Sequeira**, fue el primer argentino que desembarcó en las Islas durante **aquella madrugada histórica de 1982**.

“La navegación fue muy dificultosa. Pero, de cualquier manera, llegamos a un punto en el que yo, **con el único visor nocturno que teníamos, divisé la línea de olas adelante**, a unos 100 metros, y **decidí pasar al kayak**, junto a Carlos Sequeira”, comenta y agrega que pensó que “por una bengala” había sido descubierto.

“La técnica en esa circunstancia es agacharse, ofrecer la menor silueta. Así que los dos nos tiramos hacia delante sentados, digamos, doblando el torso, y yo continué mirando a ver de dónde podían venir los tiros, porque a partir de eso era cuestión de segundos, pero no pasó nada”, cuenta y agrega que, inmediatamente, ambos buscaron llegar a las playas con la **mayor rapidez posible para evitar ser detectados**: “En ese momento, dije: **‘Mejor llegar vivo, antes que llegar muerto y tarde’**”.

El Hércules C-130 de la Fuerza Aérea en las islas argentinas

Con el aeródromo asegurado por los efectivos del Ejército, **un Hércules C-130** de la Fuerza Aérea Argentina pudo llegar a las islas Malvinas con el objetivo de **establecer el puente aéreo con el continente**.

El **brigadier retirado Ernesto Osvaldo París**, en aquel entonces teniente de la Fuerza Aérea Argentina y con 26 años, recuerda que, en otoño del 82, les informaron a él y a otros 28 efectivos del **Grupo de Operaciones Especiales (GOE)** de la Fuerza que iban a participar de una **misión secreta en el sur**.

En diálogo con DEF, el oficial contó que llegó en el primer vuelo que aterrizó en el archipiélago tras haber recuperado las islas Malvinas. De acuerdo con su relato, cuando la aeronave tocó tierra, bajó la rampa de lanzamiento y los comandos del GOE **debieron ser los primeros en descender**. Por delante, estas fuerzas especiales tenían un gran desafío: protagonizar misiones de exploración y reconocimiento con el objetivo de conocer los movimientos británicos.

“Haber visto flamear la bandera en las islas me produjo una emoción tremenda”

“La Operación Rosario fue perfecta. Estuvo bien concebida. Fue conjunta, con movimientos navales, aéreos y terrestres. La planificación se dio como se la había pensado. Ejemplar. Por supuesto que, después, vinieron las improvisaciones, pero no fueron durante la Operación Rosario; llegaron después, cuando se dio lo de Plaza de Mayo”, explica Daniel Esteban.



“La Operación Rosario fue perfecta. Estuvo bien concebida. Fue conjunta, con movimientos navales, aéreos y terrestres. La planificación se dio como se la había pensado”, cuenta Daniel Esteban (Fotos: archivo DEF)

Y, si bien esos militares aún tenían mucho por delante, cerraron la jornada con la más plena emoción: fueron los **protagonistas del arrió de la bandera británica y del izamiento del pabellón argentino.**

“El hecho de haber visto flamear la bandera en las islas me produjo una **emoción tremenda e indescriptible.** Estar en esa oportunidad, y compartirla al lado de mis compañeros y del subteniente Reyes y todos los hombres de su sección, fue un muy lindo momento, algo emocionante”, recuerda el **teniente coronel retirado Abel Aguiar**, quien también describe que los recuerdos de aquella jornada están grabados en su memoria: “Yo había llegado en el tercer Hércules al aeropuerto y, cuando descendimos de la aeronave, todavía se escuchaban disparos en la zona de la ciudad de Puerto Argentino. Para el momento en el que arribamos a la casa del gobernador de las islas, pude ver a los soldados ingleses prisioneros. Después de esos movimientos, preparamos la formación para el izamiento de la bandera. Ese día, **se había trabado la driza del mástil** y el subteniente Roberto Reyes se subió para poder resolver aquel inconveniente”.

Por su parte, el **general (retirado) Roberto Reyes** compartió con DEF el sentimiento en torno a la presencia de la celeste y blanca en Malvinas: “**La bandera argentina es, de todos los símbolos nacionales, el más representativo.** Representa a cada uno de los ciudadanos que habita este suelo y a cada uno de los lugares que compone nuestro territorio. Por eso, las islas Malvinas son parte de nuestro país, de nuestro territorio y de nuestro ser nacional”.

Fuente: Página web Infobae.

HISTORIA MARINERA

HISTORIA MARINERA



RELATO DE ACAECIMIENTOS EN EL TEATRO DE OPERACIONES AUSTRAL INVIERNO DE 1977 - RECUERDOS DE UN SOLDADO DEL MAR

Armando Quezada Huguet
Capitán de Fragata IM



Corría el año 1977, Argentina y Chile esperaban la sentencia del Laudo Arbitral a que se habían sometido por el control y soberanía del canal del Beagle y sus Islas adyacentes, principalmente Picton, Nueva y Lenox. Aproximadamente en el mes de mayo su Majestad Británica emitió su veredicto, apoyando la tesis de Chile.

Meses después la República de Argentina, desconoció abiertamente el fallo arbitral de los Ingleses, declarándolo insanamente nulo. Por este motivo nuestro gobierno ordenó a la Armada en particular, reforzar con guarniciones de Infantes de Marina las islas del Canal del Beagle y todos sus puestos de señales y vigía (PVS) en las Wollaston, hasta el Cabo de Hornos.

Para ese entonces yo era un joven Subteniente IM, y recuerdo que nos desplegaron en el mes de julio al teatro de operaciones en pleno invierno, debiendo soportar condiciones meteorológicas muy difíciles, con nieve, lluvia y fuertes vientos.

Mi unidad formaba parte de una Fuerza de Tarea desplegada en la zona del Beagle - Nassau, y que se encontraba al mando del CF Juan Hernández (QEPD), a quien lo conocíamos por el apodo de Frefri. A mi unidad le habían asignado la tarea de defender nuestra soberanía en un PVS, llamado Colón en la bahía de “Arquistade”, en el archipiélago de las Wollaston.

Para cumplir mi misión tenía una sección IM, muy bien equipada y entrenada con la cual, al llegar al área, procedimos a reconocerla en detalle y disponer las defensas que consideramos más apropiadas.

Cierta noche escuchamos un ruido característico proveniente del mar, típico de las unidades misileras. Nuestros vigías nos alertaron, y me informaron que era la misilera argentina “INTRÉPIDA”, que estaba fondeando a la gira con cadena a unos 150 mts del PVS, en aguas interiores chilenas.

Inmediatamente toqué zafarrancho de combate, y mi gente estuvo lista para entrar en acción, ocupando las posiciones y trincheras que habíamos construido para tal efecto.

Nuestras armas de todo tipo apuntaban a la misilera, que se encontraba a distancia de tiro de ellas. Yo les dije a mis soldados que al romper el fuego este debía ser mortal y certero.

No tendríamos otra oportunidad; teníamos que tratar de hundir la lancha al momento, dirigiendo nuestros fuegos a su centro en la línea de flotación, a su armamento y sistema de comunicaciones.

Las misileras de esta clase tenían un armamento muy letal, que era su cañón de proa, un OTO Melara automático.

Antes de romper el fuego, decidí enviar un mensaje a mi mando, de respuesta inmediata, y que por la premura, salió sin ser cifrado, en lenguaje común, y del siguiente tenor:

Autorización para romper el fuego. Misilera argentina fondeada frente a PVS “Colón”, violando la soberanía Nacional.

Al parecer el mensaje llegó hasta el Comandante en Jefe de la Armada, Almirante don José Toribio Merino Castro.

Para sorpresa nuestra, y antes de que llegara la respuesta de nuestro mando, la misilera Argentina, zarpó de emergencia abandonando a toda máquina las aguas chilenas.

Minutos después que se alejará la misilera en la oscuridad de la noche, recibimos respuesta a nuestro requerimiento, que a través de un mensaje naval (DISNABE) decía:

“ALTO, ALTO EL FUEGO, NO DISPARAR”

Como consecuencia de lo anterior:

Misilera Argentina zarpo de inmediato a máximo andar.

Fuerza de Tarea Anfibia Chilena también zarpó de emergencia, preparándose para entrar en combate.

Hostigamientos aéreos y marítimos de aeronaves y buques argentinos en el teatro de operaciones, disminuyeron notablemente durante ese mes.

Afortunada y seguramente por la protección divina, el incidente no pasó a mayores, y los gobiernos continuaron con sus esfuerzos diplomáticos, que finalmente evitaron una confrontación bélica, que hubiera tenido un alto costo para ambos países.

Fuente: Propio autor.

NOTICIA ARMADA



NOTICIA ARMADA

ARMADA DE CHILE PRESENTE EN AQUASUR 2026 Miércoles 25 de marzo de 2026

La presencia de la Institución busca fortalecer el trabajo colaborativo con la industria acuícola, garantizando que el crecimiento económico vaya de la mano con el desarrollo sostenible del sector.



Puerto Montt. En el marco de la inauguración de Aquasur 2026, la exhibición acuícola más importante del Hemisferio Sur, la Dirección General del Territorio Marítimo y de Marina Mercante (DIRECTEMAR) marcó una destacada presencia institucional encabezada por su Director General, Vicealmirante Arturo Oxley.

La comitiva oficial contó además con la participación del Comandante en Jefe de la Quinta Zona Naval, Contraalmirante Jorge Toso, y del Director de Intereses Marítimos y Medio Ambiente Acuático, Contraalmirante Daniel González. Las autoridades navales recorrieron el recinto y el stand institucional, reafirmando el rol fiscalizador, de apoyo técnico y facilitador para el desarrollo regional que la Armada de Chile desempeña en la zona sur-austral.

Durante el recorrido, el Vicealmirante Arturo Oxley destacó la relevancia estratégica de la colaboración entre la autoridad marítima y los actores privados. En un contexto global donde la eficiencia y el cuidado del entorno son prioritarios, el Vicealmirante Oxley subrayó que la presencia de la Institución busca fortalecer el trabajo colaborativo con la industria acuícola, garantizando que el crecimiento económico vaya de la mano con el desarrollo sostenible del sector.



"Nuestra participación en Aquasur 2026 refleja el compromiso permanente de la Institución con la seguridad de la navegación y la protección del medio ambiente acuático, pilares fundamentales para una industria que proyecta a Chile hacia el mundo", señaló la autoridad.

La presencia institucional en el encuentro permitió visibilizar las capacidades tecnológicas y operativas de la Armada puestas al servicio de la actividad marítima. Respecto de ser parte de la feria, el Contraalmirante Jorge Toso resaltó: "el rol que nos compete como Armada y Autoridad Marítima, es que se asegure la vida humana en el mar al mismo tiempo que proteger el medio ambiente acuático, contribuyendo al desarrollo seguro de la industria, así que muy feliz de participar en esta actividad".

Con más de 500 expositores y una proyección de visitas internacionales récord, Aquasur se consolida como el epicentro de la innovación y desarrollo acuícola para el país y a nivel internacional.



Fuente: Página web Armada de Chile.

POSTALES DEL PASADO

Postales



Valparaíso, en 1890
(Enterreno)

La foto muestra a una compañía de bomberos de Valparaíso realizando una presentación enfrente de la iglesia del Espíritu Santo de la Plaza de la Victoria.

Esta iglesia, que era la Parroquia de Valparaíso, había sido recientemente remodelada, trabajo realizado entre 1880 y 1888 por Fermín Vivaceta Rupio, que fue un arquitecto,

profesor y bombero chileno. Además, aquí contrajeron matrimonio Arturo Prat y Carmela Carvajal.

En la casa de dos pisos con balcón que se ve en la foto, vivió el héroe de Iquique con su familia.



Viña del Mar, en 1934
(Viña del Mar del recuerdo)

Una hermosa vista panorámica de la desembocadura del estero Marga Marga, tomada desde el Cerro Castillo. Al frente se el Casino de Viña del Mar y más atrás lo que en ese entonces era la Población Vergara. A la izquierda y casi en primer plano se aprecia el techo y terraza del Restaurant y hotel Cap Ducal.



Valparaíso, en 1900
(Foto Flickr)

La foto muestra un sector del “malecón”, que fue construido, entre el muelle Prat y el muelle Barón, como parte de las obras del ferrocarril Santiago-Valparaíso. Para prolongar la vía férrea hasta la actual estación Valparaíso, hubo que ganarle una larga faja de terreno al mar. Para lo cual se construyó un extenso malecón de piso de tablas de 1.600 metros de largo y 10 metros de ancho que se aprovechó para las faenas de carga y descarga. También llamado avenida Costanera, que además servía como paseo peatonal.

En la orilla del malecón se aprecian las grúas, que cargaban y descargaban las mercancías de los botes, los que a su vez las trasladaban desde y hacia los buques fondeados en la bahía.



Viña del Mar, en 1917

(Foto Flickr)

La foto muestra al Teatro Olimpo que estaba ubicado en la esquina de calle Arlegui frente a la Plaza Vergara, en pleno centro de Viña del Mar. Este teatro fue demolido en los años de 1960 y se trasladó a calle Quinta esquina de Viana, donde hasta hace no muchos años atrás funcionó como Cine Olimpo.

En la época, en el Diario El Ferrocarril, se publicaba : Teatro Olimpo.—Para esta noche se anuncia el estreno en segunda sección de la zarzuela cómica: RETOLONDRON y se darán además Los BUENOS MOZOS y EI DUO DE LA AFRICANA. El cinematógrafo exhibirá entre otras vistas Las carreras de caballos en Viña del Mar, Un viaje en ferrocarril y otras no ménos interesantes.

Fuentes: Según se indica en cada foto.

EN SEMANA SANTA

Pasión, Muerte y Resurrección de Cristo

<https://www.youtube.com/watch?v=bJk00MY05C8&t=19s>

VIDEOS

VIDEOS MULTIGREMIAL

Videos publicados la presente semana

Chile necesita claridad, decisión liderazgo, no más ambigüedades frente a la delincuencia - programa Una Sola Voz en radio Portales de Valparaíso

<https://youtu.be/5o8BTmlUTYs>

23 de marzo de 1879 recordamos el Combate de Calama - Carlos Valdenegro Oyaneder, historiador

<https://youtu.be/OYRCR58x-bw>

Todos los militares y policía, que están hoy encarcelados, están mal juzgados - Pedro Veas Diabuno ex presidente de Multigremial FACIR

<https://youtu.be/c1rKAFsaUQM>

Diego Portales Palazuelos: Un estilo de gobierno aún vigente - Carlos Valdenegro Oyaneder historiador - Trabajando Codo a Codo con Multigremial FACIR

<https://youtu.be/vjJpgWHUKnw>